



Chepe Metralla Semblanza empresarial y política de José María Bernal Bernal

OK
A 1273005

LUIS FERNANDO MOLINA LONDOÑO¹

Profesor de la Facultad de Administración
de la Universidad de los Andes

Investigación gráfica: Luis Fernando Molina Londoño

*Un buen gerente puede ser un pésimo político
y un político un pésimo gerente.*

Esteban Jaramillo

LA intervención del empresariado en política es uno de los temas propios de los estudios empresariales en Colombia. Las difíciles condiciones económicas y geográficas, así como la escasez de recursos y la inestabilidad institucional, explican en parte porqué los empresarios establecen también estrechas relaciones con el Estado. Por otra parte, a instancias de los hombres de negocios, los gobiernos crean condiciones para que muchas inversiones y empresas sean rentables o posibles atendiendo a presiones. Es difícil establecer un periodo en la historia de Colombia de los siglos XIX y XX con mayor intensidad en la acción política de los empresarios, pero es evidente que no sólo durante el librecambismo² sino a lo largo del proteccionismo, el empresariado, y particularmente el grupo de comerciantes importadores-exportadores se entrecruzó con la política partidista y las políticas económicas debido a los altibajos del comercio exterior, la fragmentación regional causada por la defensa de intereses locales o centrales y la difícil realidad fiscal del país. La creación de las cuatro principales agremiaciones colombianas —Sociedad de Agricultores de Colombia, Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Asociación Nacional de Industriales y Federación Nacional de Comerciantes—, muestran precisamente el papel que empieza a tener la acción empresarial en los destinos políticos y económicos del país. Igualmente, la intervención directa de los empresarios en el gobierno, desde que se inicia el largo proceso de modernización capitalista, asumiendo no sólo la presidencia de la república, sino los ministerios, gobernaciones y alcaldías.

En los gremios y en los partidos políticos, especialmente en el Conservador, surgieron líderes reclutados en el estamento empresarial que asumieron la dirección política de diversos sectores no sin desatar conflictos de intereses y provocar cambios estructurales en ese proceso de modernización. Se observa a los empresarios

Página anterior:

José María Bernal. Tomado de E. Libardo Ospina, *Una vida, una lucha, una victoria*, Medellín, Empresas Públicas de Medellín, Editorial Colina, 1966, pág. 512.

1. Desco expresar mi agradecimiento a la socióloga Cecilia Mercado Torres y a la estudiante de Administración de la Universidad de los Andes, Ana María Ovalle.
2. Marco Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970*, 3.^a ed., Bogotá, El Colegio de México, Ediciones Uniandes, Facultad de Administración, Planeta, 2002, pág. 64.



Aspecto de los frescos con desnudos del maestro Pedro Nel Gómez en el edificio de la Alcaldía de Medellín, que J. M. Bernal mandó tapar con cortinas cuando era alcalde. Tomado de Ricardo Aricapa Ardila, *Foto Reporter*, Carlos Rodríguez, Medellín, Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Dirección de Cultura, Universidad de Antioquia, 1999, pág. 85.

en la dirección de empresas estatales como Ecopetrol, Avianca, Paz del Río, los ferrocarriles y las carteras ministeriales a cargo de energía, minas, educación, hacienda y agricultura. Durante el siglo xx, la posición de los empresarios era aportar el componente técnico que facilitara la administración racional de lo público para fomentar el proceso de industrialización y modernización capitalista, atentos al control fiscal y el desarrollo de la banca, la educación y los transportes en función primero del comercio exterior y después del interior.

El objetivo de este trabajo es relacionar y describir algunos hechos que muestran las motivaciones de la intervención de los industriales en política mediante el caso del ingeniero, empresario y político José María Bernal Bernal, muy activo entre 1918 y 1958. Sus actuaciones, durante el denominado periodo de la Violencia en las décadas de 1940 y 1950, influyeron sobre los negocios, el gremio de los industriales, el Partido Conservador, la seguridad interna, la infraestructura energética y la hacienda pública en este complejo periodo de la historia colombiana. La primera parte del artículo comprende una introducción en que se tratan los aspectos conceptuales de las relaciones entre política y negocios, en la segunda los orígenes y características de la familia y del empresario, seguidas de su incursión en la industria de bebidas, después en la política como gobernador, ministro, fundador de una empresa minera, un banco y una aseguradora, como gerente de la principal siderúrgica del país, alcalde de Medellín, ministro de Guerra y cogestor del derrocamiento de Gustavo Rojas Pinilla en 1957.

La tesis central es que los empresarios colombianos, especialmente los industriales, debieron intervenir directamente en el manejo de los recursos públicos para ganar eficiencias, orientando racionalmente la política pública y los recursos de la nación a costosas inversiones en infraestructura que permitieran avanzar en la expansión de la industrialización seriamente afectada por la falta de energía, el poco desarrollo de la industria metalmecánica y la infraestructura vial y de transporte. Su participación en la orientación del gobierno y la inversión pública para



Cipriano Restrepo Jaramillo (presidente de Coltabaco) y José María Bernal (presidente de Cervunión), cofundadores de la Andi. Tomado de Eduardo Sáenz Rovner, *La ofensiva empresarial*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, Ediciones Uniandes, 1993, pág. 144.

lograr sus propósitos no estuvo exenta de la oposición de amplios sectores de la sociedad colombiana, especialmente de los comerciantes, agricultores y sindicatos entre otros, que agudizaron el conflicto interno.

LA RELACIÓN POLÍTICA Y NEGOCIOS

La recompensa que el empresario recibe por ejercer sus funciones productivas e innovar es económica pero también es poder, prestigio y posición social³. Política y negocios son dos campos con fronteras difusas a lo largo del desarrollo del capitalismo. El afán de lucro, con frecuencia va acompañado con el afán de poder político. En el sistema capitalista numerosos empresarios han hecho carrera en el Estado o han tenido los cargos públicos como un medio lucrativo que sacia su afán de lucro; la leyenda negra suele llamarlos "empresarios de Estado" y "barones ladrones", asociándolos con ingresos extraordinarios basados en "fraudes, sobornos y maquinaciones", con bienes estatales o violando con astucia las normas existentes⁴. Sin embargo, la genialidad de los empresarios en ocasiones ha influido también en el éxito de la gestión de los estados modernos (Sombart).

Desde la Colonia, en América Latina el desempeño de cargos públicos y el honor de figurar en la política otorgaba un estatus superior al social y económico como el de ejercer oficios prácticos como la ingeniería o la administración de negocios⁵. A las funciones centrales del empresario de asumir riesgos, enfrentar la incertidumbre, excluir el despilfarro e innovar, se suman las actividades productivas, destructivas e improductivas. Las primeras generan bienestar para toda la sociedad. Las últimas, beneficios personales, a veces aprovechándose del Estado, o de las fisuras del tejido legal vigente. Una actividad improductiva como la presión al Estado, logra una redistribución o apropiación de las rentas públicas a favor de

3. Joseph Alois Schumpeter (1968) y William J. Baumol (1993).

4. Werner Sombart, *El burgués*, Madrid, Alianza Universidad, 1998, págs. 46-47; Pareto citado por Charles Wright Mills, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

5. Frank Safford, *Los valores socioculturales*, Bogotá, Cite-dra Corona, Universidad de los Andes, 2002, págs. 32, 38 y 49.

Voluntad V. No. 109 **semana** Noviembre 20, 1948

LA NACION

EL CONGRESO

Características

Las sesiones de este Congreso se caracterizan por ser las más importantes de la historia del país. En la primera sesión se dio el primer paso en la reforma constitucional, al aprobarse el artículo 159 de la Constitución, que establece el sistema bicameral, con un Senado y una Cámara de Representantes.

Una sesión clave es la del 20 de noviembre, cuando se aprobó el presupuesto nacional para el año 1949. Este presupuesto, presentado por el ministro de Hacienda, Luis Bernal, fue objeto de un intenso debate en el Congreso, debido a su carácter de "presupuesto de guerra", que contemplaba un aumento de gastos de 200 por ciento con respecto al año anterior.

El debate se centró en la necesidad de aumentar los impuestos y reducir los gastos, para hacer frente a la crisis económica que estaba viviendo el país. Bernal defendió su presupuesto, argumentando que era necesario para garantizar la estabilidad del país y el bienestar de la población.

Finalmente, el Congreso aprobó el presupuesto, pero con algunas modificaciones. Este hecho marcó el inicio de una era de reformas económicas y políticas que transformaron profundamente a Colombia.

Referencia Electoral

Una sesión de este Congreso se caracterizó por el debate sobre la reforma electoral. El presidente de la Cámara de Representantes, Luis Bernal, presentó un proyecto de ley que buscaba modificar el sistema de elección de los representantes.

El proyecto contemplaba la introducción de un sistema de voto directo y secreto, así como la creación de un Tribunal Electoral para garantizar la imparcialidad del proceso. Este proyecto fue objeto de un intenso debate en el Congreso, debido a su importancia para la democracia colombiana.

Finalmente, el Congreso aprobó el proyecto, lo que marcó un hito en la historia del sistema electoral colombiano.

El Ministerio de Hacienda

El ministro de Hacienda, Luis Bernal, fue una figura clave en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. Bernal fue responsable de la formulación y ejecución del presupuesto nacional para el año 1949, así como de la implementación de las reformas económicas que buscaban estabilizar la economía del país.

Bernal fue un economista y político colombiano, conocido por su firme postura en defensa de la independencia económica del país. Su gestión en el Ministerio de Hacienda fue fundamental para el desarrollo de las reformas económicas de la época.



EL MINISTRO DE HACIENDA

Vol. XIII, No. 305 **semana** Agosto 23, 1952

LA NACION

EL GOBIERNO AVANZA

LA POLÍTICA

Los Carías Sobre la Mesa

El ministro de Hacienda, Luis Bernal, presentó un proyecto de ley que buscaba modificar el sistema de elección de los representantes. Este proyecto fue objeto de un intenso debate en el Congreso, debido a su importancia para la democracia colombiana.

Finalmente, el Congreso aprobó el proyecto, lo que marcó un hito en la historia del sistema electoral colombiano.

Referencia Electoral

Una sesión de este Congreso se caracterizó por el debate sobre la reforma electoral. El presidente de la Cámara de Representantes, Luis Bernal, presentó un proyecto de ley que buscaba modificar el sistema de elección de los representantes.

El proyecto contemplaba la introducción de un sistema de voto directo y secreto, así como la creación de un Tribunal Electoral para garantizar la imparcialidad del proceso. Este proyecto fue objeto de un intenso debate en el Congreso, debido a su importancia para la democracia colombiana.

Finalmente, el Congreso aprobó el proyecto, lo que marcó un hito en la historia del sistema electoral colombiano.

El Ministerio de Hacienda

El ministro de Hacienda, Luis Bernal, fue una figura clave en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. Bernal fue responsable de la formulación y ejecución del presupuesto nacional para el año 1949, así como de la implementación de las reformas económicas que buscaban estabilizar la economía del país.

Bernal fue un economista y político colombiano, conocido por su firme postura en defensa de la independencia económica del país. Su gestión en el Ministerio de Hacienda fue fundamental para el desarrollo de las reformas económicas de la época.



EL MINISTRO DE GOBIERNO



EL MINISTRO DE GUERRA

Artículo sobre el controvertido presupuesto nacional que Bernal presentó al Congreso en 1948. Tomado de *Semana*, vol. v, núm. 109, Bogotá, 20 de noviembre de 1948.

Artículo sobre la violencia en el Meta y la posición de los ministros de Gobierno Luis I. Andrade y de Guerra, José María Bernal. Tomado de *Semana*, vol. xiii, núm. 305, Bogotá, 23 de agosto de 1952.

determinados individuos o grupos de interés, representadas en concesiones, monopolios, exenciones fiscales, inversiones en grandes proyectos de infraestructura o formulación y aplicación de políticas favorables⁶, trasladando a casi toda la sociedad, aquellos costos necesarios para obtener el beneficio privado previamente calculado. Esto supone el despilfarro de capacidades personales de los empresarios en actividades improductivas, que con frecuencia no crean bienestar social (Baumol, 1993).

Otra percepción del ejercicio de las funciones improductivas, se relaciona con la práctica de valores personales, empresariales y colectivos. Estas funciones podrían ser el fundamento ético que explica la conducta de un empresario que trata de proyectar a la política las virtudes de la cultura empresarial. Que la actividad en la conducción del Estado potencie el sector privado, generándole oportunidades que después irrigan la sociedad beneficiándola, sugiere la confluencia de intereses pese a los cuestionamientos que siempre saltan a la vista cuando se interpreta la conducta del empresario metido en política. El empresario puede combinar al tiempo una conducta altruista a la vez que destructiva o improductiva, porque su racionalidad se basa en su afán de ganar. El sociólogo alemán W. Sombart (1913), incluye en su caracterización del sujeto económico moderno a los empresarios burócratas: "correctos en sus negocios, escrupulosos para el orden, reflexivos en sus decisiones, dotados de una gran capacidad de organización, no demasiado temerarios, excelentes funcionarios administrativos, que hoy son alcaldes mayores de una gran ciudad y mañana presidentes de un banco, que hoy tienen a su cargo un ministerio

6. Olson, 1965 y 1986, citado por Eugenio Torres Villanueva, en Dávila, 2003, pág. 19; Eduardo Sáenz Rovner, *La ofensiva empresarial*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1993.

y mañana toman la dirección de un sindicato. Y no hablemos de directores de empresas estatales... que en la actualidad están ganando cada vez más importancia”⁷. Para Alfred Chandler, no sólo la figura del empresario pierde relevancia frente a la de la empresa, especialmente con la aparición y auge de la gran corporación, sino que el papel estatal en la actividad empresarial tiene una importancia secundaria (Amatori y Jones, 2003). Sin embargo, Galambos y una nueva generación de investigadores en Europa y Estados Unidos están retomando los enfoques sobre el papel y desempeño de los empresarios y los sistemas de negocios.

La historiografía empresarial colombiana más relevante que aborda a Bernal ha sido producida por Alberto Mayor y Eduardo Sáenz⁸. La primera examina el papel de la Escuela de Minas en la industrialización y los destinos políticos de Antioquia; y la segunda, una “confabulación” de los empresarios aglutinados en la Andi para orientar la política económica de acuerdo con sus intereses como industriales en detrimento de los de otros sectores y en general de toda la ciudadanía. Esta biografía política y empresarial de José María Bernal lo muestra buscando el lucro, el poder y el prestigio en la gerencia de empresas industriales privadas, en cargos públicos y en la dirección política partidista integrada con intereses privados individuales y de la elite industrial antioqueña en su relación con el Estado⁹.

JOSÉ MARÍA BERNAL BERNAL Y SU ORIGEN FAMILIAR¹⁰

José María Bernal fue un ingeniero, empresario y político antioqueño oriundo de La Ceja, donde nació el 29 de junio de 1895. Falleció en Medellín el 28 de septiembre de 1965. Ejerció brevemente su profesión y se dedicó a la industria. Socio fundador y gerente de Cervecería Libertad (1923-1930) y de Cervecería Unión (1930-1946). Figura como uno de los creadores de la Universidad Pontificia Bolivariana. Concejal (1927) y alcalde de Medellín (1950), diputado de Antioquia (1921, 1928 y 1939), representante a la Cámara (1945) y senador. Entre agosto de 1946 y noviembre de 1947 fue gobernador de Antioquia y luego ministro de Hacienda y Crédito Público (1947-1949) del presidente Mariano Ospina Pérez, su ex profesor en la Escuela Nacional de Minas. Ministro de Guerra en el gobierno de Laureano Gómez (1951-1953). Profesor de economía, de administración, de estadística y de dibujo en la Escuela Nacional de Minas y del curso de contabilidad en la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia. La Sociedad de Estudios de Ingeniería, creada a principios del siglo, dio paso a la Sociedad Antioqueña de Ingenieros, por iniciativa de Bernal que la restauró y presidió cuando asumió la gobernación del departamento. También fundador y miembro de las Juntas Directivas del Banco Industrial Colombiano (1945), Suramericana de Seguros, Hotel Nutibara e Industrial Hullera S. A., de Amagá. Miembro de junta de Coltejer, Colombiana de Tabaco, Andi (1946-1950), periódico conservador La Defensa de Medellín, Seguros Colombia, Voz de Antioquia, Empresas Públicas de Medellín, Empresas Varias Municipales, Ferrocarril de Antioquia, Empresas Públicas Municipales y Banco de la República, sucursal Medellín. Promovió el desarrollo de la industria bananera en Urabá. Gerente de la empresa Siderúrgica de Medellín (1949). Renunció a este cargo para ejercer como alcalde de Medellín. Compitió con Guillermo León Valencia como precandidato presidencial por el Partido Conservador después de haber contribuido a pactar el Frente Nacional. Se le conoció popularmente como Chepe mijo, Chepe Metralla y Chepe Pum Pum, debido a sus explosivas declaraciones a los periodistas políticos, quienes lo tomaron por su cuenta con estos mote para satirizar su origen regional y su autoritarismo.

7. Sombart, *op. cit.*, pág. 177.

8. Las actuaciones de Bernal han sido tratadas también en trabajos biográficos descriptivos o crónicas que destacan, sobre todo, su actuación política: Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1962; Jorge Pérez Romero, “Homenaje a José María Bernal”, en Universidad Pontificia Bolivariana, vol. 31, núm. 108, Medellín, julio-septiembre, 1969 y José Jaramillo Alzate, *José María Bernal, su vida y obra*, Medellín, Editorial Etcétera, 1995. Por su parte, Alfonso Mejía Robledo, *Vidas y empresas de Antioquia*, Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 1951; Alberto Mayor Mora, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1984; Gabriel Posada Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Simesa, Editorial Colina, 1988; y Eduardo Sáenz Rovner, *op. cit.*, referencian su actuación y mentalidad empresarial. Para Álvarez, Jaramillo Velásquez y Molina (2005), y la Cámara de Comercio de Medellín (2006), Bernal es clasificado como uno de los cien empresarios de Antioquia en el siglo XX. *100 empresarios, cien historias de vida en Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 100 años son apenas el principio*, Medellín, 2005.

9. Este enfoque ha orientado parte de la historiografía económica colombiana desde la publicación del libro de Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia, 1810-1930*, Medellín, Editorial Santa Fe, 1955, y más adelante del de Carlos Dávila Ladron de Guevara, *El empresario colombiano. Una perspectiva histórica*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1986.

10. En este artículo se usan también manuscritos y apuntes sueltos para una crónica que el periodista E. Libardo Ospina Arias, finalmente no publicó, y que estaba basada en entrevistas y tertulias en La Ceja y en observaciones y recuerdos propios sobre la vida pública de Bernal mientras Ospina era su opositor político y redactor del periódico liberal *El Correo*. También se consultaron la revista *Semana* y periódicos antioqueños y bogotanos, especialmente *El Tiempo*. Por último la historiografía sobre el personaje y la que narra sus actuaciones.

En La Ceja, desde su establecimiento, los Bernal fueron parte influyente en la modesta elite local. Bernal era el octavo hijo de Juan Pablo Bernal Londoño y Carlota Bernal. Se casó (1921) con su prima Lucrecia Jaramillo Bernal con quien tuvo nueve hijos. Los Bernal no muestran un pasado esplendoroso en el desempeño de cargos públicos, contrario a lo que ocurre en Colombia, donde los políticos sobresalientes suelen pertenecer a dinastías familiares que heredan por generaciones el capital político. La familia explotaba fincas, comercio, un taller artesanal de ebanistería y la notaría de La Ceja; se vio atacada de prolongados males, como difteria y meningitis, entre otros. Los Bernal se establecieron en La Ceja hacia 1789, cuando allí se descubrieron minas. Desde mediados del siglo XIX, La Ceja mantuvo el orgullo de contar entre sus raizales a un presidente de la república, Juan de Dios Aranzazu y al caudillo militar conservador iletrado Cosme Marulanda, fundador de pueblos y empresas cuando emigró como colonizador a Caldas. En las guerras civiles la familia paterna dio al partido conservador a militares destacados como Bonifacio y Juan de Dios Bernal, y la materna, al general Cosme González Bernal. Juan Pablo Bernal, como coronel, acompañó al general Cosme Marulanda en la batalla de Garrapata; después fue representante al Congreso, diputado a la Asamblea Departamental y concejal casi vitalicio en su pueblo; dirigió el presidio del Estado y estuvo como prefecto de la provincia de Oriente a finales de siglo. El régimen del papel moneda consumió su pequeña fortuna, obligándolo a emplearse como burócrata y notario de La Ceja. Tuvo amistad con el presidente Carlos E. Restrepo y otros políticos y escritores de Medellín.

DE PUEBLERINO A CITADINO

Como Bernal, muchos alumnos del colegio San Ignacio, de la Universidad de Antioquia y de la Escuela de Minas en Medellín tenían origen pueblerino. Cuando a principios de 1913 viajó de La Ceja (6.000 habitantes) a Medellín (65.000 habitantes) fue acogido en la casa de su tío Tomás Bernal, uno de los ciudadanos y médicos más prestantes de la ciudad¹¹. Bernal era brillante en matemáticas en el colegio de los Hermanos Cristianos de su pueblo y en el de San Ignacio, de la Compañía de Jesús, donde terminó el bachillerato en filosofía y letras (1914). Por tratarse del colegio de la elite, en este último se relacionó con los jóvenes de influyentes familias antioqueñas. Varios condiscípulos como Gonzalo Restrepo Jaramillo, Fernando González y Horacio Longas se destacaron también como negociantes, políticos e intelectuales. A los 19 años ingresó a la Escuela de Minas donde se relacionó con su profesor Mariano Roldán, quien lo integrará a su primer empleo, en la época inicial de industrialización en Medellín. En los años de universidad estudiaba taquigrafía por su cuenta y leía compulsivamente todo tipo de literatura.

11. Uno de los tres primeros graduados en la Universidad de Antioquia en 1875, con una tesis sobre el tuntún, o paludismo, y alumno destacado en la Universidad de París, como discípulo del profesor J. A. Fort. En la Universidad de Antioquia enseñó anatomía, zoología y botánica. Desde 1891 hasta 1904 dirigió la universidad, primero como vicerrector, después como rector encargado y como rector finalmente. Secretario de Instrucción Pública desde 1914 hasta su muerte en 1917 a los 61 años de edad. También fue protegido por Félix Henao Botero, compañero de juventud, después obispo y rector de la Universidad Pontificia Bolivariana en la que Bernal aparece como fundador y profesor.

Desde 1887, la Escuela de Minas de Medellín era el plantel de enseñanza profesional más importante del país entre los de su clase. Los políticos, empresarios e ingenieros de Berkeley, Pedro Nel y Tulio Ospina la fundaron y dirigieron. Precisamente, este último estaba en la rectoría y su hijo Mariano en la docencia cuando Bernal ingresó. De allí habían egresado algunos de los ingenieros y dirigentes más destacados del país. Varios profesores belgas, alemanes y franceses de física, química, maquinaria, dibujo y metalurgia junto a ingenieros colombianos formaron la pequeña elite de gerentes de la Antioquia industrial como Alejandro López, Mariano Roldán, Carlos Cock y Juan de la Cruz Posada, quienes se propusieron formar no sólo ingenieros sino administradores, con un entrenamiento teórico-práctico en empresas como el Ferrocarril, las Empresas Públicas Municipales, las



Obras civiles del proyecto hidroeléctrico de Riogrande. Tomado de E. Libardo Ospina, *Una vida, una lucha, una victoria*, Medellín, Empresas Públicas de Medellín, Editorial Colina, 1966.



Publicidad instalada en el centro de Medellín con la cual el Gobierno municipal, en cabeza de Bernal, promueve el polémico proyecto hidroeléctrico de Riogrande. Tomado de E. Libardo Ospina, *Una vida, una lucha, una victoria*, Medellín, Empresas Públicas de Medellín, Editorial Colina, 1966, pág. 550.

minas de El Zancudo y Marmato, las hidroeléctricas, la Ferrería de Amagá, Simesa, las cementeras de Argos y El Cairo, entre otras. López y Posada pusieron especial empeño en que sus discípulos se preparasen mediante el conocimiento y práctica de las modernas teorías administrativas (taylorismo, fayolismo, estado inversionista y economía dirigida) para manejar empresas públicas y privadas¹².

Bernal tenía 1,70 metros de estatura y aspecto severo. Su dominio de la taquigrafía lo convirtió en maestro de sus amigos para luego practicarla en el cruce de cartas y mensajes. La usaba incluso cuando desempeñó altos cargos compitiendo en su dominio con las más experimentadas secretarías. Su formación con los hermanos cristianos lo introdujo al francés, al inglés y al italiano. Su velocidad frente al teclado de una Remington también asombraba. Bernal tocaba tiple y piano y cantaba de oído. El carisma y ese acervo de habilidades le ayudaban de entrada, "a caer bien" y a convencer a sus interlocutores en cualquier círculo. Su primo y compañero de estudios en el Colegio de los Hermanos Cristianos, Daniel Jaramillo, además de adinerado fue suegro. Caminar era su deporte predilecto y rezar el rosario diario y visitar templos, una actividad placentera y casi mística. Fumaba mucho hasta el día en que murió. Dormía poco y madrugaba siempre. Cuando en su casa la gente se levantaba, había consumido una cajetilla y cuatro tazas de café. Amigo de escuchar pero difícil de convencer. Su don de mando era avasallador. Bernal leía sobre política pero no se destacó como escritor público ni orador.

Juan de la Cruz Posada y Mariano Ospina Pérez, dos de sus maestros, lo apadrinaron laboralmente con el ingeniero Mariano Roldán desde 1918, aun sin su título. Bajo la tutoría de Alejandro López preparó el trabajo reglamentario de grado

12. Mayor Mora, *op. cit.*



Depósitos de Cervuni6n en Medell6n. Al frente los camiones Mack comprados en 1930 para la distribuci6n, c 1932. Tomado de "Francisco Mej6a", Medell6n, Banco de la Rep6blica, Fundaci6n Antioquea para los Estudios Sociales, 1986, p6g. 32.

sobre econom6a industrial, *Salario y precio de costo*, materia de la que era profesor el mismo L6pez. Bernal lo escogi6 porque fue 6l, junto con Jorge Rodr6guez Lalinde, quienes enrutaron la Escuela por los caminos de la administraci6n cient6fica. "Es un trabajo muy bueno", afirm6 L6pez por su enfoque sobre el aprovechamiento econ6mico de la fuerza de trabajo.

Cuando en 1919 Alejandro L6pez se despidi6 de la Escuela de Minas como profesor, Bernal sal6a graduado de 24 a6os. Por su parte, Rold6n se desempe6aba como gerente de la Compa6a de Gaseosas Posada Tob6n, desde donde form6 un perfil que lo llev6 a convertirse en uno de los conductores nacionales de la industria de bebidas. Bernal se integr6 a la administraci6n p6blica ese a6o como ingeniero ayudante de la Oficina de Ingenier6a Municipal de Medell6n, bajo la direcci6n del ingeniero Vicente de la Cuesta. Despu6s, como ingeniero inspector, se encarg6 de terminar la construcci6n de la feria de ganados. Esta experiencia le sirvi6 para documentar su trabajo de grado, pues la Oficina de Ingenier6a, que databa de 1889, reun6a una serie de experimentos que la convert6an en un campo propicio de entrenamiento de ingenieros en obras p6blicas.

LAS PREOCUPACIONES TAYLORISTAS SOBRE EL TRABAJO Y LA PRODUCTIVIDAD

Bernal ten6a, por formaci6n, ideas modernas sobre el papel del capital y del trabajo en el manejo de la empresa privada, y un concepto utilitario del servicio p6blico. Introdujo con terquedad, primero en la Oficina de Ingenier6a Municipal, y despu6s, en las empresas industriales y mineras, formas innovadoras de trabajo de su propia iniciativa como un sistema de salario diferencial, consagrado por la ciencia del manejo, economizando tiempo y dinero pero sin reducir la producci6n. En las minas de Remedios estudi6 los sistemas establecidos por la Frontino & Bolivia Co., antes de asumir la administraci6n de la mina de oro, El Apoderado, por encargo de Mariano Ospina P6rez, cuya familia era due6a de la empresa. En 1919,



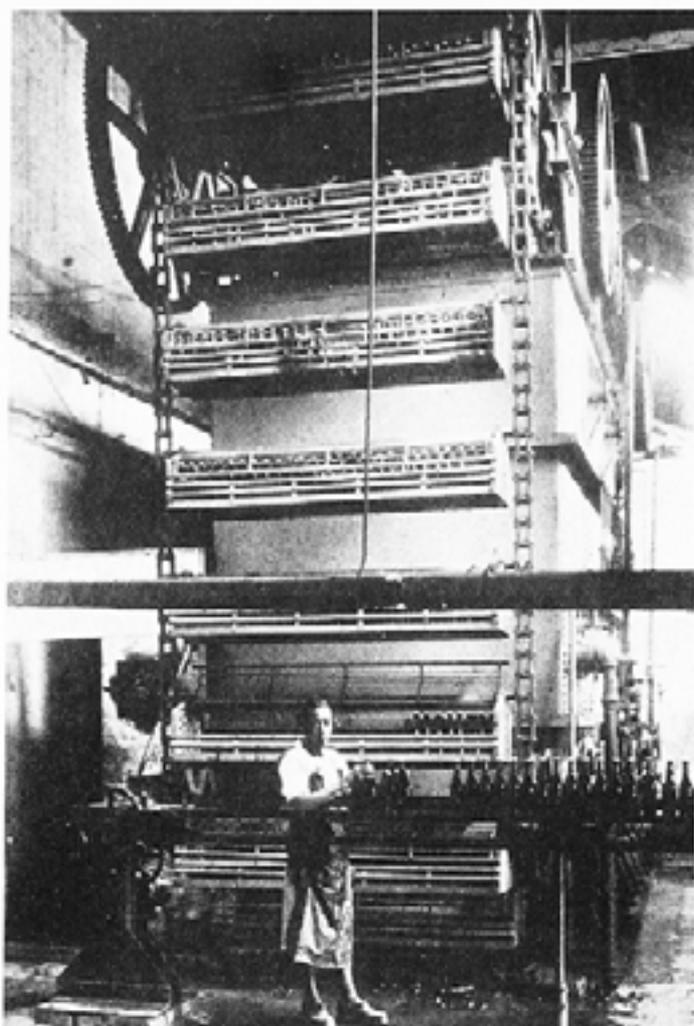
Instalaciones de Cervecera Unión en Itagüí, c 1932. Tomado de "Francisco Mejía", Medellín, Banco de la República, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, 1986, pág. 32.

hizo allí la última recolección de experiencias para su tesis de grado, concluyendo que la eficiencia se nivelaba por lo bajo y que por falta de fiscalización en la base de la pirámide laboral, la mina no daba buenos resultados. Observó que los mineros llegaban borrachos a dormir en los socavones aprovechando la oscuridad de los mismos. Aunque los capataces conocían esa práctica no amonestaban a los trabajadores y tampoco informaban a la empresa sobre las irregularidades.

Bernal recomendó mayores controles y la observación en la explotación para obtener la división racional, especializada y simplificada del trabajo, aplicación del obrero a una sola tarea y especialización progresiva en un solo oficio. Su idea era que en el trabajo bien organizado, el obrero que más conviene al empresario es el más caro, con el argumento de que el fin del manejo es mover en una misma dirección el capital y el trabajo, de suerte que combinados aumentaban la eficiencia, acercaban a todas las clases sociales, mejoraban las condiciones del obrero y las utilidades del empresario. Para observar personalmente a los trabajadores, se mezclaba con ellos en las minas, siembras o fábricas, vistiendo ropa de trabajo. Basado en su estancia en la mina de los Ospina, concluyó que quien se emplea en todo, suele no servir para nada.

Parte de sus ideas sobre el trabajo salieron también de la doctrina social católica, especialmente de las encíclicas sobre la materia. Concluyó que el trabajo del obrero se explotaba dentro del mayor esfuerzo y nunca dentro del salario justo, y que mientras más avanzaba un obrero en la escala social, más salario requería para llenar cumplidamente lo que necesitaba; el obrero productivo empezaba a entender que cuando elevaba su nivel moral, se despertaban sus aspiraciones y él mismo buscaba la manera de satisfacerlas volviéndose más laborioso y ambicioso. Los incentivos eran otro recurso.

El salario mínimo compulsivo no era una novedad en Colombia. Bernal estuvo en desacuerdo con la estandarización y el jornal mínimo, porque equivalía a la productividad mínima cuando el obrero podía rendir más. Su idea del salario justo se



Máquina embotelladora de Cervunión. Tomado de "Francisco Mejía", Medellín, Banco de la República, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, 1986, pág. 31.



EL HIELO

ES UNA COMODIDAD Y UNA NECESIDAD.

Mantenga las bebidas frescas y las tendrá siempre mejores.

Conserve en hielo las carnes, las legumbres &

A cualquier hora del día se lo enviamos a su casa o almacén.

A cualquier hora de la noche se lo suministramos en la Fábrica.

LLAME AL TELEFONO: 23 - 28.

Publicidad de Hielo producido por Cervecería Libertad. Tomado de Saúl Álvarez Lara, *Cervunión: 100 años compartiendo tu historia*, Medellín, Cervecería Unión, 2003, pág. 49.

basaba en la combinación del esfuerzo del trabajador y sus necesidades en el orden natural y espiritual, "desde alimentarse convenientemente con su familia, vestirse con decoro, tener un techo, educarse, divertirse y ahorrar para la vejez". Como gobernador estableció el subsidio familiar a los empleados del departamento y la construcción de casas para obreros.

Aunque el derecho de huelga no se reconocía aún en Colombia y antes de que muchos trabajadores muertos por las balas oficiales forzaran una decisión legal al respecto, Bernal distinguió entre la huelga justa y la injusta. Rechazaba la idea común en su época, de que ella es "el brote morbosos de una sociedad en decadencia" y "desequilibrada", porque no es la huelga lo malo, sino la injusticia que la produce. Decía también que una de las misiones del buen manejo industrial consistía en anticiparse a las huelgas, corrigiendo los desajustes que las causaban. Entró, pues, en forma temprana, al inédito campo de las relaciones industriales modernas en el medio colombiano, como muchos de los egresados de la Escuela de Minas, haciendo hincapié en aspectos como la educación, la higiene, el ahorro, la disciplina fabril y la creación de estímulos tanto materiales como morales de los obreros.

La experiencia en el nordeste antioqueño le permitió conocer directamente la actividad económica en que se formó el empresariado colombiano más exitoso



Vista general de la planta de Cervunión en Itagüí. Tomado de Saúl Álvarez Lara, *Cervunión: 100 años compartiendo tu historia*, Medellín, Cervecería Unión, 2003.

del siglo XX, en parte porque las raíces históricas de una explotación capitalista de la minería aurífera se remontaba dos siglos atrás en la región. En ella se acumularon también muchas experiencias que potenciaron el aprendizaje de los nuevos ingenieros. Obtuvo buenos resultados en su gestión haciéndose visible como buen administrador para la familia de Ospina Pérez. La tesis fue oportunidad que le sirvió para labrar un destino al lado de quien sería presidente de la República. También definió una ideología en lo social que expresará en su actividad como dirigente político.

DEL GOBIERNO Y LAS MINAS A LAS FÁBRICAS DE BEBIDAS

Al empezar la década de 1920, la fábrica de bebidas gaseosas Posada & Tobón era la principal de su género en el país. Se estableció en Medellín en 1904, como una de las primeras sociedades anónimas fomentadas por la Ley de 1888 que las promovía y reglamentaba. Como gerente, Mariano Roldán, con fama de buen administrador y profesor en la Escuela de Minas, vinculó en 1919 a un grupo de ex alumnos como asistentes de gerencia y asesores industriales para que resolvieran problemas contables y técnicos en las sucursales o administrando las plantas que existían por entonces en Manizales y Cali (creada en 1906), Bogotá (1909) y Barranquilla (1923).

Allí los jóvenes ingenieros eran "toderos", enfocados a fomentar el consumo nacional de gaseosas y Agua Cristal en forma masiva, pese a los altos costo del transporte, que reducían los márgenes de ganancia. Bernal reorganizó la fábrica de Manizales y después de hacer un cuidadoso estudio recomendó cancelar el montaje de una nueva planta en el Quindío, pese a que esa zona se surtía desde Manizales a un alto costo. Recomendó más bien instalar la planta en Pereira, como efectivamente ocurrió en 1921, dado el mayor crecimiento demográfico y económico del valle del Risaralda. De Caldas siguió hacia Barranquilla como constructor y gerente de una nueva planta después de contraer matrimonio.

A la empresa le diseñó un nuevo sistema de contabilidad, de cuyo posterior departamento contable fue jefe hasta cuando se retiró de la Compañía en 1923, después de pasar también por la administración general. En este cargo impulsó la creación de varias prestaciones sociales para el personal, inspirado en sus lecturas de las encíclicas de León XIII, las ideas del sueco Roberto Owen, del francés Daniel Legrand y del suizo Fray, precursores de la Conferencia Internacional del Trabajo de 1890 en Berlín. Todas estas experiencias en Postobón, especialmente en Caldas, evidencian no sólo la racionalidad y el utilitarismo con que los ingenieros de

la Escuela de Minas concebían el montaje de nuevas fábricas, sino su capacidad para hacer los estudios previos de factibilidad en mercados, costos, materias primas, energía, transportes, mano de obra y hasta de condiciones políticas, en que aplicaban la matemática, la estadística y la contabilidad para los análisis.

El lapso de Bernal como ingeniero primiparo en la alcaldía, después en las minas y por último en una fábrica, es lo que Mayor Mora denomina etapa de formación como ejecutivos de los egresados de la Escuela de Minas, bajo la tutoría de sus antiguos profesores, quienes fortalecían valores como la "responsabilidad social", para que posteriormente defendieran los intereses públicos y más adelante los privados o viceversa. En ello radica parcialmente para Mayor, la explicación del origen y la tradición de la buena gestión de las empresas públicas y privadas en Medellín y Antioquia. Después de una aceptable gestión en el gobierno, los ingenieros empezaban a llamar la atención de los empresarios privados que los engancharon como gerentes asalariados y como socios.

EL PASO POR CERVUNIÓN: DE GERENTE ASALARIADO A EMPRESARIO GERENTE

En los comicios para diputados a la Asamblea departamental de 1921, en plena crisis económica nacional y cumplidos los 25 años, resultó elegido como primer suplente por el círculo de Sonsón, al que pertenecía La Ceja. Iniciaba así una carrera política en forma discreta en las filas conservadoras. Entre los 28 y los 35 años se desempeñó como accionista fundador y gerente de Cervecería La Libertad, a donde llegó con la experiencia de Posada Tobón. Su paso a Cervunión ocurrió con la fusión de La Libertad y la Cervecería Antioqueña Consolidada (creada en 1905). La creación de la Compañía La Libertad surgió de la oportunidad que dejó la Cervecería Antioqueña, creadora de la célebre marca Pilsen, venida a menos por la crisis de 1920-1921. La competencia entre las dos empresas les generó una situación económica peligrosa, obligándolas a un entendimiento para evitar la ruina. En mayo de 1930 se fusionaron para originar una mayor, Cervecería Unión, con un capital social de \$ 1.400.000, del cual los socios fundadores suscribieron \$ 1.106.700. La Junta Directiva, conformada por destacados industriales, nombró como gerente a Bernal, quien había manejado los hilos de la fusión.

Cervunión siguió produciendo las marcas de las antiguas empresas (Pilsen, Munchener, Espiga, Antioqueña, Malta, Maltosa, Guapa y Buena), pero finalmente se tomó la decisión de sacar sólo Pilsen y Malta, productos estelares de la empresa hasta el presente. Desde sus inicios empleaba más de trescientos trabajadores. Sin figurar como la cervecera más grande, comparada con Bavaria, por estos años los balances eran de los mejores del país en el sector. Lo lograba a base de reducción de costos, como que Bernal prefirió siempre las sencillas oficinas de Cervunión en el popular y agitado barrio de Guayaquil en vez de las muy elegantes cerca al Parque de Berrio. El principio de exclusión del despilfarro orientaba su conducta. Nunca se pensó en la posibilidad de un retiro suyo de la gerencia, no sólo porque "los trabajadores lo amaban", tanto que no le formaron sindicato, pese a las presiones¹³, sino porque con la cervecera había formado un capital y consolidado un prestigio nacional.

El éxito de Cervunión bajo el mando de Bernal se debió a la implantación férrea de sus "teorías" sobre el manejo del trabajo y al muy antioqueño sentido del mercado, fortalecido durante su estancia en la compañía de gaseosas, donde hizo es-

13. Sanín Echeverri, *op. cit.*, pág. 3.



Sellos publicitarios de la cerveza Espiga; producto exportado de Cervecería Libertad y luego de Cervinión Tomado de Sanl Álvarez Lara, *Cervinión, tres años compartiendo la historia*, Medellín, Cervecería Unión, 2003, págs. 50-51, 55.

cuela. Como Leo Kopp hizo con los trabajadores de Bavaria en Bogotá, Bernal logró que todos los trabajadores de Cervinión tuvieran casa propia en Itagüí, donde se conocía como “barrio de la cervecería”. Dentro de su estilo gerencial paternalista, pensaba que: “Hay que escoger entre propietarios y comunistas”. Además de presionar a los obreros para que estudiaran, se involucraba en sus disputas conyugales en las que solía arbitrar y componer.

El paternalismo y una evidente posición reactiva de Bernal al “comunismo” tienen relación directa con profundas convicciones religiosas puritanas y un sistema de valores y prácticas que de acuerdo con Mayor Mora, se forjaban los ingenieros en la Escuela de Minas durante el proceso de formación. No sólo desplegó actividad dentro de las empresas en este sentido, sino fuera de ellas. Con su esposa Lucrecia Jaramillo creó el “Apostolado de la Aguja”, institución de orientación católica dedicada a recoger fondos para la compra de lotes situados en barrios obreros y de clase media destinados a construir casas dignas para familias vergonzantes o de trabajadores. Con su esposa mostraba orgulloso el ejemplo de varias familias que pasaron de pobres a “acomodadas”, después de haber educado los hijos en buenos colegios y de conseguirles empleos dignos¹⁴.

Colaboró también en la Acción Social Católica, organización de los jesuitas dirigida a la asistencia y educación de los trabajadores en Antioquia, a la que le auditaba las finanzas de la Caja de Ahorros de Medellín. La actividad periodística que co-

¹⁴ Sanl Álvarez Lara (1997), p. 101.

DE LA TIERRUCA
CON EL CHAVECO

① *Dos elementos que han hecho grande a Antioquia*

El arriero y la mula con su trabajo firme y constante, formaron la vanguardia de la civilización de Antioquia.

El arriero toma Pilsen, porque

PILSEN

Reanima



DE LA TIERRUCA
CON EL CHAVECO

② *El mercado*

Después del afrecho de las compras y de las ventas, alegres grupos de campesinos salen a refrescarse con cerveza Pilsen, porque saben que

PILSEN

Reanima



Publicidad de cerveza Pilsen, producto estrella de Cervuni6n, promocionada con obras y textos del maestro Humberto Chaves, c 1930. Tomado de Saúl Al6varez Lara, *Cervuni6n: 100 a6os compartiendo tu historia*, Medell6n, Cervecer6a Uni6n, 2003, p6gs. 66, 69.

noci6 al lado de Justiniano Mac6as durante su estancia en Manizales, la continu6 ejerciendo en el semanario *El Obrero Cat6lico*, medio de informaci6n y educaci6n popular de la Acci6n Social, en que colaboraba con editoriales y art6culos sobre nociones laborales. La Acci6n Social Cat6lica basaba su trabajo doctrinario en las enc6clicas sociales de Le6n XIII y P6o XI; y su trabajo pr6ctico, recuperando y encausando la masa obrera hacia el capital, mediante la sindicalizaci6n cautelosa (cristiana), las cooperativas y las sociedades mutuales muy arraigadas en Antioquia desde la colonia bajo la forma de las cofrad6as, la educaci6n pr6ctica en oficios, restaurantes, almacenes populares, cajas de ahorros¹⁵. El patrocinio al peri6dico *El Obrero Cat6lico*, medio oficial de la Acci6n Social, se expresaba mediante la pauta publicitaria de las empresas antioque6as. Precisamente, el mayor n6mero de anuncios en 1932, por ejemplo, fue de Cervuni6n¹⁶. A la par que consejero de la oligarqu6a, tambi6n lo era del proletariado, porque en 6l imperaba una f6rrea concepci6n del control en las empresas y en todas las organizaciones a las que pertenec6a con dispositivos de control moral y religioso. Era bien conocida en el pa6s la inclinaci6n de los jefes conservadores a colaborar en las juntas directivas de las empresas y obras sociales de los jesuitas¹⁷.

El otro logro en Cervuni6n fue la conformaci6n de una amplia red de distribuci6n por los municipios hasta donde ya se hab6a construido carretera o llegaba ferrocarril. Los emblemas de la f6brica eran los fuertes camiones Mack con que la empresa canadiense constructora del t6nel de La Quebra para el Ferrocarril de Antioquia, agiliz6 la perforaci6n de la monta6a. Concluida la obra, una de las primeras acciones gerenciales de Bernal en Cervuni6n fue comprarlos para transportar las cajas de Pilsen y Malta por las reci6n construidas trochas en Antioquia y el norte de Caldas. Entonces, Bavaria y Cervuni6n en franca competencia, proteg6an

15. Mayor Mora, *op. cit.*, p6gs. 317 y sigs.

16. *Ib6d.*, p6g. 326.

17. Carlos D6vila Ladr6n de Guevara, "Entre la tradici6n y la modernidad: de una caja de ahorros de obreros cat6licos a un grupo econ6mico (1911-1980)", en *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX y XX*, Bogot6, Cepal, Norma, Ediciones Uniandes, Facultad de Administraci6n de la Universidad de los Andes, 2003, p6gs. 949 y sigs.

los territorios de sus mercados. Unos envases eran verdes y los otros marrones para asegurar la diferenciación de identidad en cuanto a empaque, marca y sistema de distribución. La expansión de mercados dependía de cuál llegara primero con los camiones cargados a cada pueblo a donde se abría una nueva carretera.

La consolidación de la red de comunicaciones que venía adelantando la elite antioqueña desde el siglo XIX tendrá continuidad durante la gobernación de Antioquia bajo el esquema de un sistema de carreteras radiales que desembocaban a la vía férrea. Como empresario y después como gobernador promovió con Gonzalo Mejía la carretera a Urabá, asimismo la carretera Sonsón-La Dorada para comunicar a Medellín con Bogotá y la troncal de occidente que comunicaría a finales de los años cincuenta a Medellín con Cartagena. Las vías y transportes se perciben como una gran prioridad, relacionada con la necesidad de los industriales y comerciantes distribuidores de consolidar el mercado interno.

De 1930 a 1946 permaneció como gerente de Cervunión. En total fueron casi treinta años de trabajo en la industria de bebidas, durante los cuales se involucró en la fundación del Banco Industrial Colombiano, Suramericana de Seguros y la Asociación Nacional de Industriales (Andi), algunas veces como accionista individual y otras en representación de los socios de las empresas que gerenciaba.

EN LA ANDI

Bernal repitió como diputado en 1928, ya no en calidad de suplente, sino encabezando la lista por el círculo de Sonsón. Posicionado, la Asamblea de Antioquia lo eligió principal de la Junta Directiva del Ferrocarril de Antioquia, que por entonces debatía la polémica suscripción de acciones del Ferrocarril en la Compañía de Cemento Argos. Su recomendación final fue autorizar al Superintendente General del Ferrocarril, celebrar con esa Compañía, "un contrato para la suscripción por parte del ferrocarril de 10.000 acciones de 10 pesos cada una, de dicha cementera, pagándolas con obras que ejecutaría la empresa del Ferrocarril y en fletes de maquinarias y demás bienes que la compañía de cemento necesitaba transportar tanto durante el montaje como en los primeros meses de su explotación"¹⁸. El contexto de este contrato se relaciona con la necesidad que tenía la recién fundada cementera de obtener tarifas especiales para el transporte de materias primas y de producto terminado, especialmente hacia la costa y el suroccidente colombiano, para poder competir con el producto norteamericano. La cuestionada suscripción de acciones por parte de la empresa pública en una empresa privada sería cancelada después por presiones políticas y Argos optó por el montaje de nuevas empresas, como Cementos del Valle en Yumbo para atender las necesidades de Cali y Cementos del Caribe en Barranquilla. Argos solucionó así el escollo del transporte. En esta etapa hubo empeño de los industriales antioqueños involucrados en cargos públicos, de subsidiar con recursos estatales algunos rubros que de otra manera hacían inviables muchas de las nuevas empresas de los industriales antioqueños. El propósito era mantener bajas las tarifas. Esto ayuda a explicar, en parte, porqué los egresados de la Escuela de Minas tuvieron una presencia tan nutrida y constante en la Asamblea de Antioquia, el Concejo y la Alcaldía de Medellín, la gobernación, la dirección y la Junta Directiva del Ferrocarril de Antioquia y las Empresas Públicas Municipales. Son los entronques que lograron hacer los empresarios locales para obtener apoyos mutuos en esta difícil etapa del proceso de industrialización. El aporte de Bernal a la primera empresa de cemento de la región lo hizo desde un cargo público.

¹⁸ Jaramillo Alzate, *op. cit.*, pág. 58.



Laureano Gómez durante una visita a Medellín en 1947. Tomado de Ricardo Aricapa Ardila, *Foto Reporter*. Carlos Rodríguez, Medellín, Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Dirección de Cultura, Universidad de Antioquia, 1999, pág. 97.

En representación de Cervunión, Bernal fue uno de los fundadores de la Asociación Nacional de Industriales y participó en dos periodos de la Junta Directiva. Adelantó campañas agresivas del orden nacional sobre las necesidades de una política proteccionista y sobre el sentido que debía tener la intervención oficial en la vida de la industria, para incorporar tecnología e infraestructura. El 11 de septiembre de 1944 Bernal concurrió a la asamblea inaugural en representación de Cervunión, junto a otros que representaban a Arrocería Central, Pepalfa S. A., Coltejer, Everfit, Coltabaco, Cemento Argos y Nacional de Chocolates, Noel, Fabricato, Gaseosas Posada Tobón, Indulana, Imusa, Naviera Colombiana y Tejiéndonor, entre otras¹⁹.

Pese a la variada concurrencia, las cifras del *Primer Censo Industrial de Colombia-1945*, mostraban que Coltejer, gerenciada por Carlos J. Echavarría, Fabricato por Jaime Echavarría, Coltabaco por Cipriano Restrepo Jaramillo y Cervecería Unión por Bernal, controlaban casi la mitad del capital industrial y una octava parte de la producción manufacturera nacional. Esto explica que los representantes de estas empresas figuren como fundadores de la Andi y Restrepo como su primer presidente, ante el rechazo que su colega José María Bernal hizo del honor. El tinte conservador de la Junta Directiva de la Andi era evidente con cabezas como Bernal, Cipriano y Gonzalo Restrepo Jaramillo, quienes ya sobresalían como políticos muy influyentes.

EN LA GOBERNACIÓN

El éxito de Cervunión, como mostraban año a año los balances, no lo disuadió de aceptar el ofrecimiento de la gobernación de Antioquia y dedicarse de lleno a la actividad pública cuando Mariano Ospina Pérez asumió la presidencia de la República. La Escuela Nacional de Minas consolidaba su prestigio nacional con dos de sus egresados en los cargos políticos más importantes del país en ese instante. La

¹⁹ Fernando Botero Herrera, *Andi cincuenta años, 1944-1994*. Medellín, Andi, 1994.



Manifestación en el parque de Bereló durante la campaña presidencial de Laureano Gómez que apoyó activamente Bernal. Tomado de Ricardo Aricapa Ardila, *Foto Reportaje*, Carlos Rodríguez, Medellín, Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Dirección de Cultura, Universidad de Antioquia, 1999, pág. 63.



Jorge Eliécer Gaitán. Tuvo dos fuertes enfrentamientos con Bernal. El primero en 1947 y el segundo en 1948 cuando Gaitán atacó las medidas fiscales que consideraba favorecían a la Asidí cuyos intereses representaba Bernal con el gobierno. Tomado de *Credencial Historia*, núm. 100, Bogotá, abril de 1998.

gobernación, al menos en Medellín, era considerada como superior a un ministerio, no sólo por el peso demográfico y económico del departamento, sino por el origen del presidente que retomaba el manillo de la república para los conservadores y los antioqueños, después de un largo ayuno de poder.

Bernal concluyó una etapa gerencial de veintiséis años en el sector privado pero que había alternado en forma discreta como conservador y católico ferviente colaborando con el Directorio del partido, del cual fue miembro activo desde 1930, además de concejal, diputado, representante y senador. Colaboraba también en la redacción política y en la Junta Directiva del periódico *La Defensa*, de Medellín. Como presidente del Directorio Conservador en Antioquia, dejó los cargos de elección por los de nombramiento de alto nivel en el orden regional y nacional. Pese a su buena relación con Ospina, no ocultaba su fervor por Laureano Gómez²⁹; públicamente manifestó su retiro de la actividad empresarial para dedicarse de lleno a la pública:

Siendo la cerveza uno de los renglones esenciales en las finanzas del departamento, mi moral me indica que no puedo conservar con esa Compañía vínculo alguno diverso de mi gratitud personal, y como personal, perfectamente ajena a mi gestión como gobernante. Nada tendría de raro que en el ejercicio de mi cargo llegara a suscitarse el

²⁹ Sanli Licherri, op. cit., pág. 4.

*conflicto íntimo entre mi gratitud para con Cervecería Unión, mi antigua vinculación con ella, y los intereses del departamento. Todos ustedes, que han sido mis acertados consejeros y superiores, me aconsejarían en este caso optar por los intereses de Antioquia. Es mi deber y así lo haría si me llegare este caso hipotético*²¹.

Su decisión de entrar en el gobierno está relacionada con la escasez de directivos conservadores cuando Ospina asumió el mandato, pues la hegemonía liberal había debilitado la formación de dirigentes en este partido. Acto seguido Bernal presentó renuncia a todas las juntas a las que pertenecía, incluida la del Apostolado de la Aguja. Cuando tomó posesión el 13 de agosto de 1946 (estuvo hasta noviembre de 1947), nombró como miembros de su gabinete, a ejecutivos que había conocido en varias empresas industriales de Medellín, pues en el sector público no había mucho de dónde escoger. Por ejemplo, su secretario de Hacienda fue un experimentado ingeniero de la Escuela de Minas, y el de Educación un antiguo médico de Cervunión. Sus nombramientos consideraron primero, el respeto a la idea de Unión Nacional con que fue elegido el presidente y en segundo lugar, su concepción de la eficiencia del trabajo y las dotes técnicas frente a las políticas, considerando que los cuadros profesionales del conservatismo antioqueño no estaban fuertes cuando el partido retomó el gobierno. Con sus nombramientos neutralizó la división conservadora en Antioquia, entre ospinistas y laureanistas, frente a la política de "unión nacional" (pluripartidista y paridad político burocrática) y la falta de agallas del presidente según Laureano Gómez, para imponer sólo a conservadores en los cargos.

Para acertar en la solución de los mayores problemas del departamento constituyó una comisión de asesores que parecía una asamblea de la Andi en pleno, participando en la administración departamental: Neftalí Sierra (H. M. Rodríguez e Hijos), Julián Cock (Simesa), Antonio Restrepo Álvarez, Adolfo Molina, Horacio Toro Ochoa, Juan Posada A., José N. Jaramillo Martínez, José Gutiérrez Gómez (Director de la Andi en Antioquia), Jorge Escobar Álvarez (Argos), Guillermo Escobar Restrepo, Enrique Villa R., Jesús M. Mora (Tejicóndor), Juan C. Posada y Jorge Arango Carrasquilla (Argos), muy calificados en administración y finanzas que actuó con criterio gerencial en todos los frentes. Uno de los logros fue el mejoramiento de la productividad de la Fábrica de Licores y la creación de la Secretaría de Agricultura, que encargó a un líder cafetero del suroeste. A esta nueva entidad agregó la sección de Fomento Agrícola, cuyo director fue el ingeniero Gustavo White Uribe, promotor del cultivo de banano en Urabá. Este nuevo ente se relacionaba con el propósito de coordinar las acciones del gobierno departamental en armonía con el recién creado Ministerio de Agricultura y Ganadería (1947) y las políticas establecidas por la Ley 5 de 1945, que contenía el Plan Quinquenal de Fomento Agrícola, impulsor de la formación y empleo de ingenieros agrónomos²².

Otro de los fenómenos propios del periodo de la administración Bernal fue la presencia abrumadora de Jorge Eliécer Gaitán en la escena política. La posición radical del caudillo afectaba directamente al gobernador como miembro reconocido de la oligarquía colombiana, cuyos intereses asociados con el del principal sindicato de empresarios del país, la Andi, de acuerdo con la percepción de Gaitán, representaban Ospina y su equipo de gobierno en Bogotá y las regiones más ricas. Las posiciones radicales tornaron hacia una polarización de la política general del país que profundizaban los discursos de los grandes oradores con que entonces contaban ambos partidos. Precisamente en Medellín, Jorge Eliécer Gaitán anun-

21. *Ibid.*, pág. 6.

22. Daniel Macías Alvira, *59 años de agronomía en Colombia*, Bogotá, Duplodo, 1978, págs. 59 y sigs.



Manifestación durante la huelga del Ferrocarril de Antioquia cuando Bernal era gobernador del departamento. Tomado de Ricardo Aricapa Ardila, *Foto Reporter*. Carlos Rodríguez, Medellín, Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Dirección de Cultura. Universidad de Antioquia, 1999, pág. 158.

ció, en 1947, su intención de volver a lanzar su candidatura por el liberalismo, desde los balcones de la estación del Ferrocarril de Antioquia, tribuna habitual para los discursos políticos. Cuando Gaitán solicitó el permiso a la gobernación, Bernal se lo negó con el argumento de que los edificios públicos no debían ser empleados para fines partidistas²³. Gaitán, apoyado por los comerciantes usó los balcones del edificio Pasteur, frente a una multitudinaria concurrencia que vistió de rojo la plaza de Guayaquil. Al atardecer, la estación del Ferrocarril fue apedreada, anunciando la violencia que en adelante afectaría la política en que Bernal fue protagonista.

Los conservadores, evidentemente, colocaban un tono triunfalista sobre el caudillo liberal —que venía de ser derrotado en las elecciones— cuando se presentaron las diferencias con el gobierno departamental durante la manifestación, evento que muchos vieron como el inicio de una campaña gaitanista para conquistar el reacio electorado antioqueño.

El sentido del mercado y la competencia desarrollado en Postobón y Cervunión, es posible relacionarlo con el aprovechamiento de la radio que hizo el nuevo mandatario cuando institucionalizó el programa *Charlas del gobernador*, que transmitían la Voz de Antioquia y la Voz de Medellín, estaciones germinales de las futuras grandes cadenas radiales del país, Caracol y RCN. En su programa, dentro de su conducta paternalista, Bernal hablaba con sencillez durante veinte minutos, para lograr un contacto directo con la gente. Daba lecciones de civismo, acudía a la exaltación del orgullo antioqueño basado en el trabajo y la honradez —en coincidencia precisamente con el lema de Tulio Ospina en la Escuela de Minas—²⁴. El programa fue una reacción a la estrategia gaitanista de organizar grupos urbanos de simpatizantes para crear mística mediante transmisiones radiales de debates sobre problemas que afectaban a los pobres y que originaron los famosos “Viernes culturales” de gran audiencia en los barrios populares.

23. Sanín Echeverri, *op. cit.*, pág. 10.

24. *Ibid.*, pág. 9.



Gustavo Rojas Pinilla en traje de graduación como ingeniero en Tri State College (Indiana), 1927. Compartió con Bernal no sólo la profesión sino una gran rivalidad política. Tomado de *Credencial Historia*, núm. 123, Bogotá, marzo de 2008.



Retrato de José María Bernal. Tomado de Jaime Santín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, portada.

Para Mary Roldán, los cambios económicos, urbanos y demográficos en la década de 1940 en Antioquia, aumentaron la polarización entre liberales y conservadores⁷⁵. La Iglesia se encargaba de profundizarla. También, la tradicional solidez de la unidad regional de la elite, pareció debilitarse en términos políticos. A esto contribuía el proceso de urbanización, que menguó la influencia de esa elite sobre amplios sectores de la población que empezaron a escapar a su control, dada la redefinición ideológica que los distanciaba de los partidos tradicionales. En parte, la nueva realidad explicaba el auge del movimiento sindicalista y la reacción conservadora para captar audiencia urbana. Tanto Ospina como Bernal fueron conscientes del cambio social que implicaba la urbanización, de ahí que no fuese casual la asociación entre Iglesia y líderes conservadores para captar audiencia y lealtad en la clase obrera y los pobres con organizaciones como la Acción Social Católica.

"La cuestión social", fue tema de la agenda de los periodistas y jefes conservadores en Antioquia durante los años cuarenta, que incorporaban ideas progresistas, "modernas" y democráticas, que de tiempo atrás venían circulando en la región y que eran tenidas como fundamento de su desarrollo. Durante la campaña de Ospina, Bernal pudo atraer una masa de obreros, bajo la consigna de defender la Iglesia y rechazar el antagonismo de clases, utilizando el semanario jesuita *El Obrero Católico*. En concordancia con la renovación ideológica para responder a la nueva realidad en 1946, el presidente Ospina por ejemplo, sancionó la Ley 90 que dio vida al Instituto Colombiano de los Seguros Sociales. En la gobernación, Bernal estableció el subsidio familiar.

75. Jorge Octavio Melo (dir.), *Historia de Antioquia*, Medellín, Sacrosanctiana de Seguros, 1998, pág. 100.



José María Bernal en su despacho de gerente de la recién creada Cervecería Unión S. A. en 1929. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, pág. 3.

En armonía con lo político, el tipo de empresarios que necesitaba el país tanto para Bernal como para Ospina, era aquel capaz de utilizar la previsión y el cálculo en sus negocios sobre el principio de valores comunitarios inspirados en la doctrina social. Según Mayor Mora, Bernal expresaba la idea de comunidad a través de la lucha y Ospina Pérez también, pero conjuntamente con la de socialización, aprovechando la fuerza comunitaria del pueblo católico antioqueño, que la Iglesia ayudaba a movilizar. Doctrinariamente, ambos líderes influyen sobre la Acción Social Católica y aprovechaban las Semanas Sociales para exponer sus ideas. En una de las "semanas" de 1938, Bernal expuso una ponencia, *Acción social seglar*, escrita a partir de su práctica en la fábrica de Cervecería Unión, donde animaba retiros espirituales y otras prácticas cristianas inspiradas en la encíclica *Rerum Novarum*. Decía que el mundo contemporáneo era un inmenso campo de batalla en el que luchaban a muerte el cristianismo y el comunismo, el último de los cuales encontraba el terreno más abonado para su germinación allí donde la clase obrera era explotada inmisericordemente. Atribuía el triunfo del comunismo allí donde capitalistas u obreros "olvidaban las enseñanzas de León XIII".

EL GOBERNADOR DE LAS DIFICULTADES: LA HUELGA FERROVIARIA

En 1947 estalló una huelga de trabajadores del Ferrocarril de Antioquia que se extendió a todos los ferroviarios del país hasta transformarse en huelga general de trabajadores. El alto costo de la vida, mejoras en salarios y las condiciones de trabajo, así como la inconformidad con el gobierno, movilizaron una masa grande de trabajadores en todo el país, convocados por la CTC. Por entonces, el Ferrocarril venía afrontando un desequilibrio entre lo producido y sus gastos forzosos. Las deficiencias se estaban cubriendo con la venta de bienes de la empresa, entre otros recursos. En su informe a la Asamblea, durante las sesiones extras de abril de 1947, Bernal expresó tajantemente su propósito de ponerla a flote "con sano criterio de supervivencia industrial". Poco después, y a causa de la crisis financiera,



Visita al despacho del presidente Laureano Gómez en calidad de ministro. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, pág. 10.

el gobierno manifestó la imposibilidad de atender las demandas de los trabajadores. La huelga se agravó afectando el orden público.

Más tardaron los huelguistas en parar las locomotoras que Bernal en obtener la declaratoria de ilegalidad y en decir por los micrófonos que asumía personalmente las acciones para liquidar el conflicto. La Estación Central se colmó de aspirantes invitados por el gobernador a ocupar los empleos de quienes serían despedidos por huelguistas. El presidente Ospina llamó al gobernador Bernal y le anunció el envío del ministro del Trabajo, Delio Jaramillo Arbeláez, antioqueño y liberal gaitanista, para que mediara en el conflicto. Así mismo, le solicitó convocar al comité de huelga a su despacho, para llegar a un acuerdo y evitar enfrentamientos. Dice un testigo que el gobernador pensó un momento sobre la propuesta del presidente y luego respondió: "Yo no estoy defendiendo ni mi gobierno ni mi nombre, defendiendo la legalidad y al gobierno nacional. Si cedo, se cae Ud. Con todo respeto no comparto su sugerencia. Nombre un gobernador que dé esa orden. Yo no. Queda Ud. en completa libertad". Finalmente Ospina lo respaldó. Quedó así establecido que Bernal manejaría la huelga sin la intervención del gobierno nacional, a diferencia de la de 1933, cuando presenció como miembro de la Junta Directiva de la empresa, la manera que consideró inconveniente, del arreglo que hizo el gobierno central con los trabajadores.

De los tres mil ferroviarios, seiscientos fueron destituidos. Los despidos representaron merma de una nómina que por entonces ya era artificial e irracional por los excesos de personal y los abusos de horas extras, principales causas de su ruina según el gobierno. Sin embargo, Bernal llamó a los trabajadores y al sindicato a reflexionar, al tiempo que comunicaba su decisión de asegurar el servicio apoyado en el ejército. Pidió a los huelguistas no obligar medidas de fuerza porque "si es necesario disparar lo haré y no propiamente con buñuelos", sino con ametralladoras. Esta frase le dio lugar al diputado liberal y director de *El Diario*, Emilio Jaramillo, a apodarlo Chepe Metralla. Otro columnista lo apodó Chepe Pum-Pum. Las consecuencias para la familia vinieron después. Sus hijas quedaron desde en-

tonces en el colegio con el mote de "las metrallitas", recuerda jocosamente E. Libardo Ospina.

Al generalizarse la huelga, con efectos sobre todo el transporte, Bernal se mantuvo firme: "Mientras yo esté en el gobierno no gobernará el motín". Esta posición le permitió conceptuar luego al director de El Diario en uno de sus comentarios sobre los hechos registrados: "El doctor Bernal parece estar saliendo ya mismo para la presidencia... si sigue así no se la disputa nadie"²⁶, pese a que durante el paro fue asesinado el dirigente sindical conservador Roberto García. Bernal renunció de nuevo cuando algunos medios de comunicación pretendieron responsabilizarlo de esta muerte, ocurrida en Fredonia el 31 de julio de 1947²⁷. Al contrario, esta reacción aumentó su popularidad.

Finalmente, por radio, el gobernador dio a conocer el acuerdo (¿derrota?) logrado con los ferroviarios, que contempló el subsidio de desocupación equivalente a tres semanas de salario para los despedidos. Después, el gobernador se inmiscuyó directamente en la reorganización del ferrocarril con el objeto de mejorar su eficiencia, la economía de su manejo y sus estados financieros para poder obtener créditos que permitieran el desarrollo de obras complementarias como el oleoducto Puerto Berrio-Medellín. El empeño por mantener el control también lo expresó durante el paro nacional de trabajadores de los servicios públicos, amenazando con cárcel para los huelguistas. En Medellín el ambiente además estuvo muy tenso por un desabastecimiento de combustible que provocó la rotura del oleoducto y el daño de la estación de bombeo entre las estaciones de Botero y Pradera, del Ferrocarril de Antioquia²⁸.

Una norma que expidió declarando libres las carreteras del departamento suscitó un llamado de atención del ministro de Obras Públicas, quien mantenía vigentes resoluciones que restringían esa libertad como aquella que entregó a cuatro empresarios del transporte el dominio y explotación de las carreteras nacionales, afectando a los pequeños transportadores y en general a los industriales y comerciantes privados que movilizaban su carga por carretera. Bernal no modificó su decreto 451 del 28 de agosto sobre "libertad de los transportes... en todas las carreteras, así nacionales como departamentales y municipales de Antioquia" alegando que su norma solo podía ser anulada por las autoridades de lo contencioso administrativo. El decreto se recibió bien porque abarataba el costo de los productos, evitaba el surgimiento de un monopolio en el transporte y dio origen a la ley "por la cual se reglamenta el transporte automotor por carretera" en que se estableció el tránsito libre de "vehículos automotores, de personas, y de todo medio de transporte, sin que sobre ellas puedan establecerse por ninguna autoridad ni por persona alguna monopolios de ninguna clase"²⁹.

"EL MINISTRO DE LA VIDA CARA"

Dejó la gobernación y atendió el llamado del presidente Ospina para asumir la cartera de Hacienda en noviembre de 1947, después de actuar como jefe de la delegación de Colombia a la asamblea del GATT y de conformar la comisión que notificó al gobierno de los Estados Unidos la posición de Colombia en esa conferencia, sobre la necesidad de los países menos desarrollados de adoptar medidas proteccionistas. Entonces, un periodista de la capital calculó su patrimonio personal en más de dos millones de pesos que amasó en la industria, antes de trabajar con el gobierno nacional. De una manera segura, Bernal anunció públicamente el

26. Jaramillo Alzate, *op. cit.*, pág. 78.

27. *Ibid.*, pág. 80.

28. "Los sindicatos de Antioquia se enfrentarán al gobernador por su discurso sobre las huelgas", en *El Tiempo*, 19 de septiembre de 1946; "El gobernador de Antioquia dice que reprimirá enérgicamente huelgas en los servicios públicos", en *El Tiempo*, 18 de septiembre de 1946.

29. *Ibid.*: "Variada reacción produjo el decreto sobre los transportes", en *El Tiempo*, 4 de septiembre de 1946; "Se establecerá la libertad en los transportes por instrumento legal", en *El Tiempo*, 19 de septiembre de 1946.



Excursión a la carretera al mar en compañía de su gestor, Gonzalo Mejía. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, pág. 11.

monto de su fortuna al periodista para evitar suspicacias ahora que entraba a manejar los recursos de la nación³⁰. Su agenda incluía reducir la inflación y el déficit fiscal, modificar el régimen de impuestos, crear otros y contratar recursos en el exterior para financiar obras públicas y algunas empresas industriales del gobierno. Además aumentar los controles sobre las divisas que se estaban destinando a pagar importaciones consideradas innecesarias.

Su trayectoria como experto en hacienda, a la par que todos sus colegas de la Escuela de Minas, se remontaba a su época de estudiante de ingeniería, de trabajador de Posada Tobón y de revisor fiscal de las instituciones sociales cuyos recursos auditaba con pericia. Posteriormente, se hizo famoso como profesor de economía, muy conocedor de Adam Smith, en la Universidad Católica Bolivariana. La trayectoria como administrador privado y líder gremial de los industriales lo había familiarizado a fondo con las finanzas y los asuntos administrativos. Antioqueños y caldenses como Félix Salazar, Alejandro Ángel, Camilo C. Restrepo, Esteban Jaramillo, Francisco de Paula Pérez, Jesús María Marulanda, Juanuario Henao y el propio Ospina Pérez tuvieron una sólida tradición de hacendistas toda vez que no existían aún facultades de economía o administración, por lo que estos saberes eran propios de abogados e ingenieros.

Inflación, deuda externa, déficit fiscal y baja inversión pública dejaban al gobierno financieramente débil para la vigencia del 48. *El Plan Bernal* se expresó en un decreto para fortalecer los ingresos y racionalizar el gasto, sin afectar la inversión pública, bajo la idea de que con costos mayores se procuraba más y mejor producción; por lo tanto, más empleo y consecuentemente una mayor capacidad de con-

30. "El Congreso", en *Semana*, vol. v, núm. 109, 29 de noviembre de 1948.



Segundo a la izquierda del presidente Mariano Ospina Pérez el 31 de diciembre de 1948 conformando el Gabinete Ministerial. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervocerío Unión, 1965, pág. 15.

sumo. Es decir, que no importaba tanto que los bienes fuesen caros, si había con qué comprarlos, en lugar de que abundaran a bajo precio, sin haber con qué adquirirlos. Los medios y sus críticos denominaron la tesis *Teoría del ideal de la vida cara*, título que hizo carrera desde que el periodista Darío Bautista trató el tema en su columna de *El Espectador*. Sin contexto, esa frase era explosiva, considerando que el país estaba azolado por la violencia, la pobreza de la población rural y la poca asistencia por parte del Estado. Dicha denominación al parecer no fue de su cuño, pero suscitó grandes controversias y burlas de quienes consideraban que en ese esquema los industriales de estado eran los finales beneficiarios porque se transfería al consumidor el alto costo de los bienes. En términos sencillos, Bernal decía que era mejor plata con carestía, que baratura sin ella.

Adicionalmente, su tentativa de poner los cigarrillos entre las mercancías de prohibida importación fue repelida con energía por Estados Unidos. Desde entonces, un fumador famoso como el humorista Klim la emprendió contra él. "Chepe mijo, el poeta de La Ceja" fue personaje común de su columna y más aun cuando su teoría sobre la vida cara se convirtió en motivo de burlas y tema permanente de artículos para criticar al gobierno. Para completar, el célebre ministro era ya más conocido como Chepe Metralla que con su nombre de pila. A semejanza de *El Diario de Medellín*, dirigido por Alberto Galindo, los periódicos bogotanos *El Liberal* y *Jornada*, simpatizantes de Jorge Eliécer Gaitán, tomaron también como blanco al ministro y le pasaron la cuenta de cobro por la negativa a prestar a Gaitán los balcones de la Estación del tren en Medellín. Por su parte, el contralor Alfonso Palacio Rudas, de filiación liberal, dijo con humor: "los impuestos indirectos y la carestía siempre coinciden con la presencia de un conservador en el gobierno". Bernal le respondía a todos calentando aún más las críticas. Consideraba un disparate que el contralor clasificara como liberales o conservadores a los presupuestos nacionales y a los factores económicos, ayudando así no a mejorar la propuesta, sino a agudizar el sectarismo que empezaba a volverse violento.

El denominado Plan Bernal de 1948 incluyó el cobro de un impuesto adicional al de la renta y complementarios, oscilante entre el 5 y el 10%, un gravamen del 7% para los dividendos, un impuesto de soltería equivalente al 15% para los ingresos

dos ciertas rebajas de tarifas, lo enfrentó también a los comerciantes y sus aliados en el Congreso, porque su propósito era obstaculizar las importaciones de artículos que competían con los de la industria nacional. El Consejo de Estado dirimió el conflicto sobre el presupuesto y los nuevos impuestos a favor del Congreso y lo pronunció precisamente el 9 de abril. Sus nexos con la Andi y la política proteccionista a la industria nacional, su confusa exposición sobre el concepto del ideal de la vida cara, el debate del presupuesto y su presencia en el gobierno al que le atribuyeron el asesinato de Gaitán, volvieron muy impopular al ministro. La violencia desatada en Santander y Boyacá, también desató críticas contra el gobierno.

Después del Bogotazo, el presidente Ospina organizó un nuevo gabinete con participación de liberales y conservadores, pero mantuvo a Bernal en la cartera de Hacienda. Darío Echandía entró como ministro de Gobierno, posición desde la cual criticó a Bernal por el manejo político y de la economía que hacía la cartera. Antes Ospina había nombrado a Laureano Gómez como canciller de la república, en vísperas del 9 de abril y de la reunión de la IX Conferencia Panamericana.

No obstante, a Bernal se le reconoce la redacción y gestión ante el Congreso de la Ley 90 de 1948, que restableció el patrón oro como unidad monetaria. Expidió decretos para estimular al sistema cooperativo y reglamentar el régimen de propiedad horizontal. Su lucha contra la corrupción en las fuerzas armadas se centró en verificar con pruebas suficientes de mérito los ascensos de los militares, porque "lo cierto es que algunos litigantes disponen de verdaderos equipos de mentir, con los cuales improvisan héroes, los hacen aparecer peleando en todos los puntos cardinales al mismo tiempo y vuelven blanco lo negro, muy burdamente casi siempre".

Bernal se convirtió en una figura polémica en el gabinete de Ospina. A su lado y con Bertha Hernández de Ospina, estuvo en palacio los días siguientes al 9 de abril para que no abandonara el cargo, aun cuando varios amigos y los militares así se lo recomendaban. El Plan Bernal, o Ley 130 de 1948, premonitoriamente había anticipado ciertas condiciones, que luego hubo necesidad de imponer para el manejo de la crisis después del Bogotazo.

Bernal participó en la reconstrucción de Bogotá gestionando un empréstito por diez millones y ordenando al estatal Banco Central Hipotecario apoyar la reconstrucción de edificios públicos. Otro de sus logros fue la contratación, en Estados Unidos, de un empréstito por veinticinco millones de dólares para el montaje de la Siderúrgica de Paz del Río, creada por la Ley 45 de 1947, la electrificación de la industria liviana y el fomento de la producción agrícola.

SIN ENERGÍA NO HAY ACERÍA

Después de retirarse del Ministerio de Hacienda asumió durante corto tiempo (1949) la gerencia de la Empresa Siderúrgica de Medellín S. A. (Simesa). Era perfecto para el cargo, porque venía de participar en la formulación del proyecto de factibilidad para concretar la Siderúrgica de Paz del Río.

La sociedad fundadora de Simesa se creó el 7 de julio de 1938. La planta inició producción en 1940. Casi todo el hierro y el acero en lingotes, herramientas, alambres, varillas y tuberías que consumía el país eran importados en ese entonces. Efectivamente, Simesa aprovechó la oportunidad que creaba la ausencia de un productor nacional con capacidad para abastecer el mercado nacional. La Segun-



El presidente Laureano Gómez condecora a J. M. Bernal como alcalde de Medellín. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, pág. 19.

da Guerra Mundial, la urbanización, la construcción de edificios en concreto, acueductos, redes de electrificación y la expansión de la industria nacional incrementaron la demanda de artículos de hierro y acero producidos por la empresa. De hecho, todavía a principios de los años sesenta continuaba como la única proveedora³¹. El principal obstáculo de una expansión del desarrollo siderúrgico en el país era la falta de energía eléctrica.

Desde su creación, el destino de Simesa siempre estuvo ligado a la Escuela de Minas, al Ferrocarril de Antioquia (empresa accionista, cofundadora y consumidora de la producción) y al municipio, que se convirtió en su principal cliente de tubería y hierro para obras públicas. Después del ex gobernador y ex superintendente del Ferrocarril de Antioquia, Emilio Montoya Gaviria, y de Julián Cock, Bernal fue el tercer gerente (julio de 1948 a 21 de agosto de 1950). Bernal había sido socio fundador de Simesa en representación de la Cia. Colombiana de Tabaco y como accionista-gerente de Cervunión³².

Cuando Bernal asumió la gerencia en la empresa trabajaban 150 personas en la planta y unas veinte en oficinas. Su operación normal estaba afectada por la insuficiencia de energía eléctrica y de chatarra, su principal materia prima. La fuerza inicial se la dispuso una pequeña planta de 4.000 kW que abastecía a Cemento Argos y a Simesa. En su informe de la Misión del Banco Mundial, Lauchlin Currie, quien visitó la fábrica, anotó que si se instalaba un horno eléctrico más grande, quedaba en capacidad de producir acero y entre quince y veinte mil toneladas anuales de barras y varillas en vez de las 4.500 toneladas que estaba logrando. Además, los costos de producción le permitirían competir en precio con los importados. La única solución a la vista para Bernal y la Junta Directiva era terminar la hidroeléctrica de Riogrande, lo que de hecho la convertiría en una siderúrgica más eficiente que Paz del Río, que se estaba proyectando, y a la que Currie se opuso promoviendo las bondades de Simesa. Para resolver el problema de materia prima, Bernal propuso obtener hierro primario por reducción de minerales de carbón para combinarlo con chatarra. Contrató, además, un estudio técnico sobre esta alternativa con la firma Arthur McKee de Cleveland, que no dio conclusión favorable a la idea.

31. Germán Puerta, *El desarrollo tecnológico de la industria siderúrgica en Colombia*, Medellín, 1979.

32. En 1942, Bernal figuró por primera vez como suplente de la Junta Directiva y en 1943 como principal. Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Editorial Colina, 1988, portadilla.

Las principales gestiones de Bernal en Simesa fueron: 1. Desvincularla de Cementos El Cairo, sociedad subsidiaria de Simesa, vendiéndole a Cemento Argos por acciones en esta cementera y sus otras dos subsidiarias (Cementos del Caribe y Cementos del Valle). 2. Continuar aumentando la capacidad de laminación, iniciada por el anterior gerente, Julián Coek, y que permitió pasar de 3,850 toneladas de lingotes de acero en 1948 a 4.400 en 1949; y de ochocientas toneladas de diversas piezas especiales en hierro y acero, a mil toneladas elaboradas en la subsidiaria Talleres Robledo. 3. Iniciar los contactos para montar la nueva planta, inaugurada en 1953, mediante una sociedad, bajo la razón social de Empresa de Refractarios Colombo Suiza (Erecos) organizada con la suiza Veitscher Magnesitewerke para producir refractarios, en reemplazo de la pequeña fábrica de El Volador (creada en 1943 con el apoyo del IFI), insuficiente entonces para atender la demanda que generaba el crecimiento económico del país. 4. Adquirió equipos de galvanizado y contrató un técnico extranjero para producir alambre y clavos. La mayoría de los productos de hierro eran importados y hasta 1962 ninguna otra empresa produjo acero en el país en forma continua. En conclusión, la gestión fue corta pero exitosa. Sin embargo, el problema de la energía era estructural y la empresa por sí sola no lo podía resolver. Este hecho provocó su retiro pero para buscar la solución por fuera de la empresa.

EL ALCALDE DE LA FUERZA ELÉCTRICA

Bernal renunció a Simesa para ejercer como alcalde de Medellín desde el 28 de agosto de 1950. Desde su posesión se ocupó del proyecto de la Central de Riogrande, iniciado por su antecesor en la alcaldía, el también industrial Pedro Olarte Sañudo. El primer paso fue consultar un equipo formado por industriales, del cual, naturalmente, formaba parte la Andí, de la que Bernal era entonces presidente de junta³⁴. El potencial del proyecto era de 50.000 kilovatios y se antepuso al del río Buey, que también él había liderado años atrás, sin éxito. Antes, como ministro de Hacienda, había impulsado la financiación de las centrales hidroeléctricas de Anchicayá, Balsora y Lebrija.

La experiencia de Bernal en hidroelectricidad se remontaba al proyecto de Guadalupe, de cuya Junta Directiva formó parte como concejal y al año 1942, cuando fue asesor de la Compañía de Electricidad S. A. (Codesa), conformada con poco capital por varios industriales de Medellín, entre quienes se destacaban sus amigos Manuel de Bedout, Cipriano Restrepo Jaramillo y Carlos J. Echavarría. El propósito de la firma era desarrollar la hidroeléctrica del río Buey en límites de Abejorral y La Ceja, aunque la propiedad de la licencia del proyecto era de la empresa colombo-belga del Tranvía de Oriente. Montaron pleito alegando la bancarrota del tranvía y después de mover muchas influencias con el gobierno, la concesión pasó a Codesa, gerenciada por su ex profesor Mariano Roldán con asesoría de sus viejos alumnos y cofundadores de Cemento Argos y Simesa, a saber: José María Bernal, Jorge Arango Carrasquilla, Jaime Posada Ángel y Pedro Vásquez. El Buey parecía una alternativa más viable en términos económicos frente a Riogrande. El gobierno nacional exigió a Codesa controlar el proyecto, pero con astucia, Bernal le proponía a la Empresa Municipal de Energía ayudar a solucionar el faltante de electricidad que frenaba el desarrollo industrial de Antioquia, explotando la presa en el Buey, siempre y cuando el municipio la financiara con las tarifas que pagaban los usuarios. Codesa pretendía aparecer frente a la opinión pública como empresa generosa y patriótica, pero con la exigencia en el cobro de tarifas, que “garantizara los [beneficios] recíprocos de productores y consumidores”, salían a relucir los peligros para la ciudadanía, así como la malicia de los

³⁴ Jaramillo Alzate, *op. cit.*, pág. 98.



J. M. Bernal en compañía de la señora Eleanor Roosevelt en el acto de posesión del presidente de Chile, 1952. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, pág. 21.

proponentes. El municipio finalmente dejó de lado a Codesa, aunque los cuatro años de negociaciones retardaron la iniciación de Riogrande, al que Bernal consideró inicialmente un obstáculo a su proyecto en el oriente antioqueño³⁵. Después de presentar todos los estudios, el gobierno nacional, a través del Ministerio de Economía, rechazó transitoriamente, en 1943, la propuesta de Codesa, al considerar más conveniente la del municipio con Riogrande, dada su mayor capacidad de generación: 26.000 kW del Buey frente a 75.000 de la otra en la primera etapa. Bernal, a regañadientes, decidió apoyarla.

Riogrande era la "obra más grande de ingeniería del país" en ese tiempo. Se adelantó contracorriente de amplios sectores de la opinión ciudadana, del concejo y del liberalismo. Precisamente, Bernal manifestó a la ciudad que "Riogrande se hará con los liberales, sin los liberales o contra los liberales"³⁶. El concejo no acudió a las sesiones extras que convocó para obtener la aprobación de los empréstitos: "el alcalde no necesita al Concejo, pues otras cosas las ha hecho por decreto, luego también en este puede proceder igual"³⁷, manifestó un vocero del concejo. Finalmente, se financió mediante empréstitos locales (5,5 millones de pesos con el Fondo de Estabilización) y externos con Import and Export Bank. José Gutiérrez Gómez, Don Guti, presidente de la Andi, reunió con los industriales de Medellín un empréstito de siete millones a cambio de que los concejales recompusieran la junta de delegados que debía acompañar el proyecto.

La Andi, por razones como el crecimiento industrial, parecía el único colaborador incondicional del alcalde, quien gestionó con el presidente Laureano Gómez un decreto nacional que legalizó, para rematar, la suscripción de bonos obligatorios a todos los usuarios, por un equivalente al valor de su cuenta normal de servicios, sin intereses, con los cuales podían cancelar las cuentas de energía treinta y seis meses después. En este pago quedaban comprometidas dos generaciones de usuarios como garantía de los empréstitos. El proyecto Riogrande mantenía la tradición iniciada con los de Piedras Blancas y Guadalupe, que indicaron la ruta para los megaproyectos nacionales liderados luego por EPM.

35. E. Libardo Ospina Arias, *Una vida, una lucha, una victoria. Monografía histórica de las empresas y servicios públicos de Medellín*, Medellín, Editorial Colina, 1966, pág. 522.

36. *Ibid.*, pág. 102.

37. Jaramillo Alzate, *op. cit.*, pág. 100.

Aun el notablato conservador local de la ciudad, que todavía lo recordaban por el "ideal de la vida cara" y que encabezaba Carolina Vásquez viuda de Ospina y Carlos Vásquez Latorre, dirigió una carta al presidente en la que manifestaba su descontento con la administración municipal. Ante la posición económica y la actividad de los firmantes (políticos y empresarios), Bernal decidió renunciar. Decía la carta de sus opositores:

[...] no conforme el señor Alcalde Bernal con la duplicación de la tarifa del servicio de Energía Eléctrica, en forma de un empréstito forzoso, que si bien es cierto se han venido pagando desde principios de este año, ha sido para la mayoría de los asociados, por razones obvias, a costa de inenarrables sacrificios, deprivaciones, lágrimas y angustias en miles de hogares. Se terminará la obra de Riogrande, pero no por ello dejará de ser trágica la forma de su financiación.

Es evidente que para garantizar el funcionamiento y expansión de la industria antioqueña se requería más energía, y era con el control de los recursos públicos que ésta se podía obtener, pues no resultaba posible con los privados, dados los altos costos del proyecto. Así, antes de retirarse de la alcaldía con un año en el gobierno, Bernal dejó todo financiado para que en 1952 Riogrande entrara a producir los 75.000 kilovatios de la primera etapa de "Mocorongo". Simesa aportó a la obra más de un millón de kilos de hierro y su vecina Argos cerca de medio millón de sacos de cemento³⁸. El impacto de la nueva central en la siderúrgica lo indican las 8.000 toneladas que ya producía en 1955 frente a las cerca de 5.000 de 1951³⁹, antes de que la presa entrara a operar.

La evidente presencia de los miembros de la Andi apoyando el proyecto hacía evidente la inequidad de que la población financiara la energía que necesitaba la industria. Desde la óptica de Bernal, la prosperidad de Medellín y de Antioquia radicaba en la provisión de energía eléctrica, y más considerando la transformación acelerada de Medellín de pueblo a ciudad⁴⁰. Para Bernal el bienestar de Medellín estaba ligado a la industria, a la cual el gobierno debía apoyar. Riogrande entró en operaciones en octubre de 1952 y las demás en 1953. Su impacto sobre la capacidad de producción de Simesa fue notable:

Demanda nacional de acero 1940-1954 (miles de toneladas)

1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
80,5	60,9	12,0	35,5	78,8	94,4	139,2	164,0	98,6	109,8	152,2	115,2	112,5	214,0	271,2

Fuente: Gabriel Poveda Ramos, *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia, 1925-1975*, Bogotá, Colciencias, 1976.

Producción de acero en lingotes por Simesa, 1944-1957 (toneladas)

1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957
11.000	11.300	22.600	22.700	33.850	44.200	41.500	55.200	55.600	55.600	88.300	99.600	112.900	115.300

Fuente: Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Editorial Colina, 1988, pág. 150.

La acción política alrededor de Riogrande estuvo acompañada por el célebre escándalo que desató el alcalde, cuando ordenó cubrir con grandes cortinas los frescos con desnudos del maestro Pedro Nel Gómez en el Palacio Municipal. Se dijo, entre otras cosas, que la censura era una retaliación de Bernal, como ex presidente arquidiocesano de la Acción Católica y reconocido activista religioso, contra el

38. *Ibid.*, pág. 534.

39. Poveda Ramos, *op. cit.*, págs. 104-110.

40. *Ibid.*, pág. 106.

maestro Pedro Nel y sus tendencias marxistas. Bernal no dijo ni mu a la prensa pese a los ataques:

Cuando un periodista o visitante le hablaban del tema hacía descorrer el cortinaje y mostraba muy a sus anchas las obras de arte. Los desnudos de Pedro Nel no eran excitantes ni para un adolescente, decía... Él estaba acostumbrado a pensar, conversar y trabajar por muros desnudos, no por desnudos artísticos. Con sus íntimos se carcajeaba de la interminable polémica sin contendor. Decía que con las cortinas se conservarían mejor⁴¹.

Había decidido su retiro después de dejar financiado el proyecto, de gestionar el estadio Atanasio Girardot (inaugurado en 1953) y el coliseo cubierto Iván de Bedout, de iniciar las obras de la carretera Medellín-Las Palmas-La Ceja y de adquirir los terrenos para la ciudad universitaria. A su rival, el general Rojas, corresponderá la inauguración del conjunto de obras. Bernal elaboró un plan piloto para enfrentar el crecimiento futuro de la ciudad. Acueducto, alcantarillado, tratamiento de las corrientes y construcción de colectores paralelos al río Medellín, fueron los puntos básicos del plan. También reorganizó la oficina de valorización y catastro y actualizó el plano regulador de la ciudad.

Después de su polémica alcaldía el presidente Gómez lo nombró ministro de Guerra en reemplazo de Roberto Urdaneta Arbeláez, quien pasó a la cartera de Gobierno. Bernal aceptó diciendo: "He aceptado porque en todas las ocasiones el deber hay que cumplirlo". Su talante autoritario en la alcaldía indudablemente lo perfiló para ese cargo.

CON LAUREANO PRESIDENTE, BERNAL NUEVAMENTE ES MINISTRO

Llegó la ansiada hora en que su ídolo político, Laureano Gómez, llegó al poder. Durante la campaña, de incógnito, se reunió con él en Medellín. Bernal pertenecía a un ala del conservatismo que prefería "un clima propicio para el esfuerzo y el trabajo" garantizado por la tradición moderada que históricamente había caracterizado la política antioqueña, y que condenaba la violencia que se desató durante la campaña de Gómez. Algunos laureanistas antioqueños recibieron los más apetecidos cargos: Henao la gobernación, Restrepo Jaramillo la cancillería y Bernal, el Ministerio de Guerra⁴², quizá por su desempeño decidido durante el 9 de abril de 1948. Asumió el cargo el 5 de septiembre de 1951, "con la esperanza de obtener la paz".

Los operativos militares indiscriminados que ordenó durante su gestión desataron una dura oposición del liberalismo, a decir por el siguiente artículo publicado en Semana:

"Las cartas sobre la mesa" [...] José María Bernal, [...] El minguerro tiene una manera peculiar de decir las cosas. Al pan, lo llama pan, y al vino, vino. A la vida cara la llama vida cara y a las balas, balas... no sabe de estudiados matices, ni de una presentación formal del pensamiento que se preste a equívocos o que le dé a las almendras ácidas una dulce envoltura. Lleva los pantalones con correa de hebilla grande... El minguerro no rehuye a los periodistas, menos cuando ellos son de la prensa opositorista... responde sin reservas, en un lenguaje directo,

41. Sanín Echeverri, *op. cit.*, pág. 19.

42. *Ibíd.*, pág. 19.



Acompaña a Guillermo León Valencia en su campaña presidencial en 1957, para la cual Bernal también fue precandidato conservador. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervicería Unión, 1985, pág. 23.

fácil, punzante y decidido... él ve la oportunidad, y la aprovecha, de decir lo que necesita. Sus palabras pueden leerse sin sobreentendidos, van al grano.

El mingüerra es hombre de hechos y los califica con la somera simplicidad de su juicio... ¿Cree usted que la condenación del bandolerismo por parte de la Dirección Liberal, es lo único viable para acabar con los movimientos subversivos...? No... ¿y qué hay? Pues la hala... no queda otro remedio que la defensa personal... solo se salva quien dispare primero. Por eso el ejército, que se ha visto atacado de manera inmisericorde y criminal, dispara contra quienes encuentra sospechosos, pues es imposible hacer la discriminación en el escenario de la revuelta... La situación de orden público ha afectado toda la nación...⁴³ —Después afirmó—: “El comunismo opera a sus anchas bajo la bandera liberal”⁴⁴.

En respuesta, los ataques de las guerrillas en los Llanos, Antioquia, Boyacá, Cundinamarca y Tolima se recrudecieron. Bernal culpaba del incremento de la violencia a las directivas liberales por su renuencia a dialogar con el gobierno para buscar salidas al conflicto. La violencia produjo el desplazamiento del campo a las ciudades; el combate contra las guerrillas era un fracaso. Bernal viajó a los Estados Unidos a adquirir apoyo técnico y dotación de equipos para las fuerzas armadas, en lo cual ayudó el industrial Cipriano Restrepo Jaramillo —quien pasó a la embajada en Washington— y el general Gustavo Rojas Pinilla, como vicedirector de la Junta Interamericana de Defensa. Bernal declaró que a la fuerza terminaría con todos los grupos rebeldes. Sin embargo, bien se sabía que el autoritarismo paternalista en ambientes confusos no da resultados, pese a que el presidente lo apoyaba. Uno de los acontecimientos que acabó de entredar la situación al ministro fueron los ataques conservadores a *El Espectador* y *El Tiempo* el 6 de septiembre de 1952, cuando los acompañantes del cortejo fúnebre de seis agentes de la policía torturados, asesinados y descuartizados en Rovira (Tolima), la emprendieron contra las instalaciones de ambos periódicos. La sede de la Dirección Liberal

43 “Lascañas sobre la mesa”, *El Espectador*, vol. 302, núm. 388, 23 de agosto de 1952.

44 “Dos perspectivas”, *El Espectador*, vol. 302, núm. 387, 16 de septiembre de 1952.



Portada de la revista *Semana* con las figuras políticas del momento, *Semana*, núm. 647, 19 de mayo de 1959. Tomado de Jaime Sanín Echeverri, *José María Bernal, hombre de Estado*, Medellín, Cervecería Unión, 1965, pág. 25.

UN TRIUNFO DE SIDERURGICA

Ensayo de Varillas de Acero producidas por EMPRESA SIDERURGICA DE MEDELLIN

Se suministraron cuatro muestras de varillas de acero cuadradas con cantos arredondados tal como salen de los laminadores. Las dimensiones nominales de las varillas son de $\frac{1}{2}'' \times \frac{1}{2}''$, $\frac{3}{8}'' \times \frac{3}{8}''$, $\frac{1}{2}'' \times \frac{1}{2}''$, $\frac{3}{8}'' \times \frac{3}{8}''$.

Ensayadas a la tracción el resultado promedio de las cuatro muestras fue el siguiente:

Resistencia última por pulgada cuadrada71.645 libras
Alargamiento en 2"32.9%
Reducción de área en la zona de fractura65 %

La muestra que dio mínima resistencia alcanzó a 68.500 libras por pulgada cuadrada. La muestra que dio máxima resistencia alcanzó a 79.200 libras por pulgada cuadrada.

La prueba de dobladura en frío caló de acuerdo con las especificaciones americanas. Las especificaciones americanas para acero estructural de construcción son las siguientes:

Resistencia última por pulgada cuadrada de 55.000 a 65.000 libras	
Alargamiento mínimo en 2" 22 %

EN CONSECUENCIA, DE ACUERDO CON LAS MUESTRAS ENSAYADAS, LAS VARILLAS DE ACERO PRODUCIDAS POR EMPRESA SIDERURGICA

NÓ SOLO CUMPLEN LAS ESPECIFICACIONES AMERICANAS PARA ACERO ESTRUCTURAL, SINO QUE LAS SUPERAN CONSIDERABLEMENTE

(Fdo.) ANTONIO VILLA C.,
Encargado del Laboratorio de Resistencia en la Facultad Nacional de Minas

(Fdo.) JOSÉ MARTÍNEZ J.,
Secretario Tesorero.

MEDELLIN, JUNIO 9 DE 1944

Publicidad de Simesa en *El Diario*. Destaca los resultados de calidad obtenidos sobre las nuevas varillas de acero producidas por la Empresa. Tomado de Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Simesa, Editorial Colina, 1988, pág. 73.

también fue atacada, además de las residencias de Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo. López y Lleras Restrepo solicitaron asilo en la embajada de Venezuela y después viajaron al exterior. Bernal sindicaba de los hechos a lo que llamaba "la resaca", inspirada por el comunismo⁴⁵.

En abril y mayo de 1953 circularon rumores sobre una conspiración militar contra el gobierno. El presidente le confió a Rojas la dirección de la misión gubernamental para inaugurar la ruta de Avianca, Bogotá-Fráncfort, el 17 de abril. El ministro Bernal acudió al aeropuerto a despedir la misión. Al subir Rojas por la escalera al avión un grupo de altos oficiales se acercó a recomendarle que suspendiera el viaje, por los rumores de que el gobierno de Gómez lo llamaría a calificar servicios. Rojas desistió del viaje y los militares no rindieron los debidos honores al ministro que en cambio fueron dispensados al general Rojas. Éste, más adelante, organizó un banquete de gala en la Escuela Militar de Cadetes, el 22 de mayo de 1953, con la asistencia de la plana mayor de las fuerzas armadas. Como invitado de honor estaba el presidente encargado, Urdaneta Arbeláez, a quien Rojas expresó su apoyo y le entregó un bastón de mando, que simbolizaba la garantía de continuidad de Rojas en el ejército. En medio del embrollo Bernal declaró a la prensa:

[...] se ha exagerado el sentido del regreso del general Rojas Pinilla. Él es, como usted sabe, el comandante titular de las fuerzas armadas militares y en el decreto por medio del cual se encargó al general Gaitán de esa jerarquía, se dijo claramente que ello ocurriría mientras durara la ausencia del titular...⁴⁶.

45. Jaramillo Alzate, *op. cit.*, pág. 118.

46. "El Regreso", en *Semana*, vol. VII, núm. 311, 4 de octubre de 1952.

Seguidamente, hubo cambios en el gabinete. A Bernal se le aceptó la renuncia. Le sucedió Lucio Pabón Núñez, quien estaba orquestando el plan de los militares.



Lingoteras para lingotes de 38 kg y grúa de pórtico, todo diseñado en Simesa. Tomado de Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*. Medellín, Simesa, Editorial Colina, 1988, pág. 95.

Laureano Gómez lamentó la dimisión. Más tarde, entre mayo y junio, ocurrió la detención y tortura de Felipe Echavarría Olózaga, industrial antioqueño a manos del G-2, a quien acusaban de estar involucrado en actos subversivos. Después de haberlo sentado durante muchas horas en un bloque de hielo, el miembro de esta prestigiosa familia de industriales murió en un calabozo. Allí lo visitaron Álvaro y Enrique Gómez Hurtado, quienes al conocer lo que pasaba, intervinieron ante el alto gobierno para solicitar su libertad. Álvaro Gómez fue a visitar a Rojas para explicarle que Echavarría sufría perturbaciones mentales, y aunque era liberal colaboraba con dinero para las campañas conservadoras. Este fue el detonante del golpe de estado porque Laureano Gómez quería la sanción de Rojas y la de todos los militares involucrados. Aunque Urdaneta tuvo el motivo contundente para llamar a Rojas a calificar servicios, se negó a proceder y Gómez reasumió la presidencia el 13 de junio, convocando a un consejo extraordinario de ministros en el que ordenó redactar el decreto para Rojas⁴⁷. Las medidas presidenciales profundizaron la confusión y Rojas decidió asumir la presidencia.

LA DIVISIÓN CONSERVADORA

La división conservadora ocurrió con la designación de Urdaneta y se ratificó durante la convención nacional del partido, en la que surgieron dos directorios: el liderado por Gilberto Alzate Avendaño y el ospinista. La cosa se profundizó cuando Gómez acusó a Ospina de simpatizar con Rojas mientras se fraguaba la conspiración contra su gobierno. Por entonces, más de un centenar de rebeldes cayeron en seis municipios de Antioquia y varios soldados eran acibillados a balazos en emboscadas guerrilleras en los llanos. A lo que Bernal llamaba "hordas de comunistas", las combatió sin tregua durante su mandato como ministro de Guerra.

47. *Ibid.*, pág. 124.

Cuando ocurrió la masacre en Apiay, se trasladó a la zona con el presidente. No cayó bien en las Fuerzas Militares que dos civiles impotentes y exaltados destituyeran públicamente a los altos oficiales que estaban a cargo acusándolos de incompetentes. Poco después estallaron bombas en las casas de Roberto García-Peña, director de *El Tiempo*, y de José Castro, asesor de la dirección liberal en Bogotá. López Pumarejo, por su parte, criticó la pacificación que proponía el gobierno bajo la táctica del arrasamiento para someter a los rebeldes. Rojas empezó a ganar poder frente a lo que se consideraban equivocaciones de Bernal y debilidad del gobierno en la defensa de los campesinos y poblaciones. Un amplio sector del conservatismo estaba inconforme con Gómez, Urdaneta y Bernal. Antes del golpe de cuartel del 13 de junio de 1953, Bernal escribió a Urdaneta: "el equilibrio jerárquico en el ramo de guerra se halla seriamente quebrantado [...] para el sostenimiento del orden constitucional y para mantener la moral en las Fuerzas Militares era inaplazable el sostenimiento de ese equilibrio"⁴⁸.

ASCENSO Y CAÍDA DEL GENERAL ROJAS PINILLA

Rojas, al igual que Bernal, Ospina y Gómez, era ingeniero y contaba con una larga trayectoria de servicio público como subjefe del Estado Mayor de la Junta Interamericana de Defensa en Washington en representación de Colombia, combatiente en el conflicto fronterizo con el Perú, comandando las unidades acantonadas en la brigada de Cali, en la etapa del 9 de abril, como ministro de Correos y Telégrafos (después de Comunicaciones) en el primer gabinete del presidente Gómez y como comandante general de las Fuerzas Militares en 1951. Cuando asumió el gobierno mantuvo a los conservadores en toda la escala burocrática. Solo tres militares ocuparon puesto en el consejo de ministros. Casi todo el partido se había comprometido en el golpe de cuartel, para no arriesgar los empleos en el gobierno, afirmó el dirigente conservador Gilberto Alzate Avendaño. Entre tanto, el liberalismo y la combativa Iglesia al mando del cardenal Crisanto Luque se sumaron transitoriamente a la aceptación de los hechos cumplidos. Bernal quedó completamente excluido y discriminado dada su fidelidad al líder del régimen depuesto. Hasta saludarlo en la calle en Medellín se volvió peligroso porque era espiado y su correspondencia requisada. Los empresarios de la elite local, atentos al cuidado de sus intereses, lo aislaron, al igual que los militares que antes obedecían sus órdenes como ministro. Bernal optó por refugiarse en su finca lechera en La Ceja. Después del ministerio no volvió a los negocios, ni aceptó posición alguna en la empresa privada, aunque mantuvo los vínculos con la Andi.

Rojas aprovechó una visita presidencial para ir a La Ceja, casualmente tierra de origen de la familia de su esposa; estuvo en la población, que entró en júbilo cuando prometió pavimentar todas las calles. Bernal fue el único cejeño importante que no se presentó a saludarlo. El sometimiento de miles de guerrilleros al parecer representó un fuerte golpe de opinión del gobierno, incluso entre los liberales que alababan el receso de la beligerancia política, cuando los hombres de Guadalupe Salcedo en los llanos, del Capitán Veneno y de otros jefes guerrilleros depusieron sus armas.

No pasó mucho tiempo después del golpe, para empezar a liderar una desobediencia civil (y política) contra el gobierno de Rojas. Organizó entonces en Medellín el llamado "Comité de los 14", directorio de unidad integrado por líderes ospinistas y laureanistas⁴⁹, a quienes a pesar de sus antagonismos logró unir iniciando un

48. Jorge Pérez Romero, "Homenaje a José María Bernal", en *Universidad Pontificia Bolivariana*, vol. 31, núm. 108, julio-septiembre, 1969; Jorge Botero Ospina, "En la muerte de José María Bernal", en *Universidad Pontificia Bolivariana*, vol. 28, núm. 98, julio-septiembre, 1965.

49. Gonzalo Restrepo Jaramillo, Luis Navarro Ospina, José Roberto Vásquez, Eduardo Berrio González, Julián Uribe Cadavid, Pablo Bernal Restrepo, Jaime Jiménez Ramírez, Jacques de Bedout, Álvaro Robledo González, Juan Arbeláez Quijano, Jaime Posada Londoño, Rafael Botero Isaza, Jorge Cárdenas Gutiérrez, Vicente Velásquez Hernández y Bernardo Penagos Estrada.



Salón de máquinas de los Talleres de Robledo, empresa subsidiaria de Simesa especializada en producir máquinas y herramientas, c. 1940. Tomado de Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Simesa, Editorial Colina, 1988, pág. 84.



Alimentador de fleje para formadora de tubos en proceso de ensamble. Tomado de Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Simesa, Editorial Colina, 1988, pág. 106.

diálogo contando con el apoyo de los curas. En la Acción Nacional Conservadora, Convención organizado en Bogotá en 1954 para aglutinar al laicismo, Bernal afirmó que el principal efecto del golpe del 13 de junio de 1953 sobre el conservatismo fue su debilitamiento doctrinario.

Y a esto se dedicó mientras seguía de cerca los pasos de Laureano Gómez en Nueva York y Barcelona mediante las cartas que éste enviaba a La Coja. Decidió hablar y calificó públicamente a Rojas de “chatarote en busca de dinero y de medallas”, frase que hizo carrera. Empezó por convencer a sus compañeros de comité, de que dividido el conservatismo no podía volver al poder. Mal escritor político, aunque buen repentista de frases sueltas y originales, Bernal sostenía que: “El partido conservador, herido en lo esencial de su doctrina (después del 13 de junio), padeció de una total desorientación”. Insinuaba ya su intención de hacer oposición. Para Bernal la unión tenía una base doctrinaria y no un activismo político frente a la violación de los derechos humanos, la recuperación del prestigio de las Fuerzas Militares y del conservatismo que durante el mandato de Rojas estuvo inmerso en la obtención de prebendas y cuotas burocráticas.

La doctrina para orientar la acción de su partido la reformuló Bernal conjuntamente con Gonzalo Restrepo Jaramillo⁵⁰ y se basaba principalmente en la unión conservadora bajo el “orden cristiano”, la voluntad de la mayoría limitada por los derechos fundamentales; un régimen económico orientado a la atención de los desvalidos; la garantía de libertades esenciales y el principio de igualdad dentro de la organización jurídico política; y una educación pública católica. Según E. Libardo Ospina, en su crónica sobre Bernal, los puntos del manifiesto existían de tiempo atrás pero se habían echado al olvido. En esta coyuntura servían de nuevo para

50. Gonzalo Restrepo Jaramillo se había coplegado desde que dejó el Ministerio de Relaciones Exteriores pero paulatinamente volvió a establecer nexos con el gobierno. Como amigo íntimo de Bernal, no participó en el golpe de cuartel pero tiempo después se relacionó con Rojas. Al final del gobierno de Rojas desertó y volvió a su partido.



El presidente Gustavo Rojas Pinilla, con su esposa e hija durante su visita a Medellín y La Ceja. Tomado de Ricardo Aricapa Ardila, *Foto Reportero*. Carlos Rodríguez, Medellín, Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Dirección de Cultura, Universidad de Antioquia, 1999, pág. 102.

cuestionar actos del régimen como el proyecto del tercer partido, la prolongación y mal uso del estado de sitio, la censura, la legislación por decreto en materia de orden público y tributación, y el prolongado receso del legislativo.

Durante esos años, Bernal no perdió de vista al general para tomar nota de sus equivocaciones, como el golpe contra la rama jurisdiccional, la matanza de estudiantes universitarios en las calles de Bogotá el 8 y 9 de junio de 1954, los "ataques" fiscales y al bolsillo de los industriales (en Pasto, Rojas atacó la libre empresa privada, especialmente la sociedad anónima), los presos políticos laureanistas que todavía estaban en la cárcel, la persecución a la prensa independiente, conservadora y liberal, los brotes de violencia que estaban reapareciendo y el mal manejo económico que desató la inflación, la baja de las reservas de oro, el crecimiento de la deuda pública.

En un intento por obtener respaldo entre los dirigentes del sector productivo, Rojas decretó la oficialización del Banco Popular (fundado en 1950 con los activos del que había sido el Banco Prendario) y promovió la conformación de la Asociación de Pequeños Industriales (Acopi). Con un pie de fuerza de 32.000 hombres cuyo mantenimiento exigía grandes recursos presupuestales, Rojas no había logrado, tras la breve tregua del primer semestre de su gobierno, la pacificación nacional y, por el contrario, el Tolima era declarado zona de guerra, con operaciones militares masivas de bombardeo aéreo y evacuación de poblaciones completas como Villarrica.

Hacia 1955, pese a la oposición de Ospina, Bernal en Antioquia y los López en Bogotá, plantearon una acción de los partidos contra Rojas y a favor del restablecimiento constitucional. La unión conservadora disgustó a Rojas y el conservatismo antioqueño fue calificado de antigubernista. El cierre de *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Siglo*, la figura penal del desacato aplicada a publicaciones que indirectamente criticaran al régimen, el exilio de dirigentes conservadores y liberales (como

Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo y Eduardo Santos, Germán Arciniegas y Fernando Mazuera, entre otros) y la detención y asesinato de periodistas en Pereira por fuerzas del gobierno, recrudecieron el enfrentamiento del gobierno con medios locales e internacionales. El *New York Times* reacuñó la frase, para aplicársela a Rojas, de que si el poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente. La reorganización del partido conservador liderada por Bernal y las reacciones de los dirigentes liberales como Lleras Camargo fueron debilitando al régimen. Cuando el general intentó la creación del Movimiento Alianza Nacional (Man) (después Anapo) conocido como el "tercer partido", con efectos serios sobre los partidos tradicionales, la reacción del liberalismo, el conservatismo, la Iglesia y las oligarquías aglutinadas en la Andi y Fenaleo, se radicalizó.

El 10 de mayo de 1957 el general Rojas Pinilla abandona el poder en manos de una Junta Militar que gobierna hasta el 7 de agosto de 1958. Para Bernal este pudo ser su principal triunfo político. Como su subalterno, Rojas puso en vilo la gestión de Bernal en el Ministerio de Guerra cuatro años antes con la estrategia del arrasamiento que él también usó como jefe de las Fuerzas Armadas. Como político conservador y ex ministro, Bernal ayudó a tumbar al presidente. Por iniciativa suya organizó en Medellín, en su casa de Pichincha, cerca de la plazuela de San Ignacio, una especie de cuartel general, desde donde salían y a donde llegaban todas las informaciones sobre el paro cívico nacional liderado y financiado por la Andi y al que adhirió luego Fenaleo.

Los sectores económicos, especialmente el relacionado con la Andi, se comprometieron con el restablecimiento de la democracia y apoyaron el paro nacional del 10 de mayo de 1957. Un mes antes Bernal había realizado en su casa el lanzamiento de la candidatura presidencial de Guillermo León Valencia⁵¹. Las conversaciones que adelantaron en Benidorm los ex presidentes Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo fijaron un acuerdo para la alternancia sucesiva de ambos partidos en el mando, periodo que iniciaba el doctor Alberto Lleras Camargo y cuya duración se fijó en dieciséis años, con el objetivo común de las administraciones⁵². En 1962 la lista de candidatos conservadores propuestos a la Convención Liberal la encabezaban Valencia y Bernal. La votación favoreció a Valencia⁵³.

CONCLUSIÓN

¿Por qué Bernal pareció exhibir entre 1946 y 1950 una conducta errática pasando de lo privado a lo público, después de mostrar continuidad en cargos de la empresa privada (1919-1946)? Varias pueden ser las explicaciones:

- a) Dentro de la visión historiográfica que tiende a asociar la participación de los empresarios en política con intereses privados, oscuros y con conspiraciones, Bernal aceptó con entusiasmo la alcaldía porque percibió como gerente de Simesa y de tiempo atrás como líder de la poderosa elite industrial local, que la empresa y el sector por sí solos, como grandes consumidores de energía y servicios de transporte, necesitaban de los recursos públicos para poder desarrollarse. La ampliación de la infraestructura energética de Antioquia y de tarifas a bajo costo, la exigía una creciente demanda de la industria en plena expansión. Igualmente, era el miembro de los industriales con mejores dotes para llevar la "debida representación" de la Andi, para gestionar recursos públicos que apoyaran el desarrollo industrial⁵⁴.

51. Jaramillo Alzate, *op. cit.*, pág. 139.

52. *Ibíd.*, pág. 143.

53. *Ibíd.*, pág. 147.

54. Sáenz Rovner, *op. cit.*, pág. 107.



Segundo logotipo oficial de Simesa. Tomado de Gabriel Poveda Ramos, *Simesa, medio siglo de siderurgia colombiana*, Medellín, Simesa, Editorial Colina, 1988, pág. 174.



Mattano Roldán, profesor de Bernal en la Escuela de Minas y su jefe durante su paso por Postobón. Tomado de E. Libardo Ospina, *Una vida, una lucha, una victoria*, Medellín, Empresas Públicas de Medellín, Editorial Colina, 1966, pág. 231.

- b) Desde la visión que destaca el papel de los egresados de la Escuela de Minas en el desarrollo económico regional, la aceptación de este cargo se relaciona, de acuerdo con el perfil casi colectivo de esos ingenieros egresados de la Escuela de Minas de Medellín, con su disposición a la defensa y buen manejo de los intereses públicos que por principio no tenían que reñir con los privados. Para los egresados de esta Escuela, un negocio se hacía considerando disponibilidad de elementos de propiedad pública como: 1. Energía, 2. Agua, 3. Transporte. Tales recursos terminaban por subsidiar la industria y toda la actividad económica para el bienestar general. Así las cosas, numerosos ingenieros locales desarrollaron conocimientos sobre el manejo de las empresas públicas municipales y departamentales, especialmente para la reducción de sus costos de operación. En consecuencia, incursionan como concejales de Medellín, diputados de la Asamblea de Antioquia, alcaldes, gobernadores, congresistas, ministros y hasta como presidentes de la república. Su objeto era obtener el control político sobre los costos de los servicios básicos que afectaban los costos de producción de la industria. Esta racionalidad, sujeta al ánimo de servicio, movía la dinámica de Bernal como hombre público. Sabía que el progreso de la ciudad, el departamento y el país dependía del aprovechamiento de sus fuentes de energía eléctrica que movían sus prósperas industrias.
- c) Desde la perspectiva de la historia empresarial chandleriana, que tiene como su más esencial categoría la valoración del contexto para explicar “por qué, cuándo, dónde y cómo”, es que una realidad apunta al desarrollo empresarial y político durante un prolongado periodo de Colombia en paz por dentro (1901-1948) y otra en una profunda inestabilidad económica (1939-1958). La conducta de los empresarios hay que explicarla también en las condiciones es-

pecíficas de sus entornos. Esto plantea la historicidad del empresario y, por tanto, la historicidad de la empresa⁵⁵.

No era suficiente superar el atraso tecnológico o el déficit de transportes, mercado, capital o capacidades administrativas. En esto el país había avanzado notablemente a mediados de siglo. El conflicto político y social con nuevas clases urbanas en ascenso con peso demográfico, dejaban por fuera las viejas formas patriarcales, paternalistas y autoritarias con que Antioquia y el país marcharon hasta mediados del siglo XX. Parte de la elite colombiana, de la que formaba parte Bernal, se resistió a la modernidad, empeñada en considerar que bastaba con la modernización.

La participación de los empresarios en la dirección del Estado o los partidos políticos se afirma como uno de los temas centrales de la moderna teoría económica sobre la empresa y el empresario y de los estudios empresariales, como indica este caso. Aquí se confirma que la intervención en política por parte de los empresarios, junto con la diversificación de la inversión, es un rasgo de la identidad del empresariado colombiano, moldeado por las condiciones culturales e históricas del país en relación con la actividad económica y como parte de su racionalidad en los negocios.

55. Marco Palacios, "Ricos y famosos", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Banco de la República, vol. 37, núm. 53, 2000, pág. 88.